

HISTORIA DE LA PSICOLOGIA EN LA ARGENTINA *

RENÉ GOTTHELF

S U M A R I O

Introducción

LA PSICOLOGIA EN LA EPOCA COLONIAL
LA PSICOLOGIA EN LA EPOCA INDEPENDIENTE

La Ideología. Juan Crisóstomo Lafinur; Juan Manuel Fernández de Agüero; Diego Alcorta.

El Romanticismo.

El Eclecticismo. Amadeo Jaques.

LA PSICOLOGIA COMO CATEDRA UNIVERSITARIA

El Positivismo. Escuela Normal de Profesores de Paraná; La Psicología en los Colegios Nacionales; La Psicología en la Universidad de Buenos Aires; El Segundo Curso de Psicología; El Laboratorio de Psicología; La Cátedra de Biología; La Psicología en la Universidad de La Plata; La Psicología en Córdoba y Santa Fe. Disciplinas auxiliares y afines (Psiquiatría, Medicina Legal, Criminología, Fisiología, Psicología étnica, social, colectiva y de caracteres).

Los Congresos de 1901, 1905 y 1910. II Congreso Científico Latinoamericano; V Congreso Internacional de Psicología; Congreso Científico Internacional Americano.

Las Instituciones. Instituto de Criminología; Sociedad de Psicología de Buenos Aires (1º); Comité Positivista Argentino; Sociedad de Psicología de Bue-

* Damos a conocer la primera parte de este trabajo, realizado con el apoyo de la Comisión Asesora de Promoción de la Investigación de la U.N.C.

nos Aires (2º); Instituto de Psicología; Sociedad Argentina de Criminología; Otras Instituciones.

Las Publicaciones. Archivos de Psiquiatría y Criminología; Revista de Filosofía; Archivos de Pedagogía y Ciencias Afines; Revista Humanidades; Anales de la Sociedad de Psicología; Trabajos de Psicología Normal y Patológica; Archivos del Laboratorio de Psicología; Anales del Instituto de Psicología; Publicaciones de la Sociedad de Psicología; Otras Publicaciones.

Bibliografía. Bibliografía Fuente; Bibliografía General; Bibliografía Especializada; Revistas y Publicaciones.

INTRODUCCION

En este trabajo intentamos historiar los cauces que la Psicología ha seguido en nuestro país.

Iniciamos el camino con una breve referencia a las características de la enseñanza de la Psicología en la época colonial, en que esta disciplina era sólo una rama del generoso tronco de la Filosofía, de la que recién comenzó a separarse a fines del siglo XIX con la aparición de la Psicología Experimental.

En la época independiente pasamos revista a la enseñanza de los profesores inspirados en la Ideología e indicamos las características del movimiento romántico y del eclecticismo, a cuyo exponente máximo, Amadeo Jacques, dedicamos un párrafo especial.

En las últimas décadas del siglo pasado surge una nueva corriente filosófica que dará gran importancia a los resultados de las ciencias positivas. Este positivismo es el que asiste a la constitución de la Psicología como ciencia natural e independiente. Surgen los laboratorios de psicología y los trabajos experimentales, y la Psicología entra en la Universidad. En 1896 se crea la primera cátedra universitaria de Psicología en nuestro país.

Este cambio en la Psicología influye en gran medida sobre todas las ciencias afines. Se renuevan los estudios sobre Psicopatología y Psiquiatría, sobre Medicina Legal y Criminología, sobre Psicofisiología y Psicopedagogía, sobre Psicología social, Psicología colectiva, etc.

Destacados investigadores y profesores universitarios comienzan a participar de congresos internacionales, presentando trabajos que señalan la madurez de los estudios psicológicos en la Argentina.

Se crean diversas instituciones que tienen por finalidad promover las investigaciones psicológicas y auxiliares y se comienzan a publicar en libros y revistas numerosos trabajos con los resultados de esta labor.

En los primeros años del presente siglo se destacan hombres que con sus obras han trascendido el ámbito nacional. Nos referimos especialmente a José Ingenieros, Horacio G. Piñero, Víctor Mercante, José M. Ramos Mejía, Rodolfo Senet, Enrique Mouchet y muchos otros que marcaron inicialmente el rumbo de la Psicología Científica Argentina.

A pesar del rico y abundante material con que cuenta la Psicología en Argentina, pocos autores se han detenido a investigarla. Sólo tenemos noticia de los trabajos de José Ingenieros y Américo Foradori, que nos han servido de utilísima guía en nuestro estudio. Hay también otros estudios pero que no pretenden dar un detallado panorama del conjunto.

El trabajo intenta combinar el relato horizontal de la trayectoria histórica de la psicología en nuestro país, con la referencia en profundidad a las obras e ideas de algunos de sus autores.

Sabemos que este trabajo está incompleto y declaramos no haber pretendido hacer un estudio exhaustivo, sino sólo señalar las corrientes filosóficas o psicológicas, los autores, las investigaciones, los textos y las instituciones que han participado activamente en el desarrollo de la Psicología en la Argentina, desde sus orígenes hasta las primeras décadas del siglo XX.

Finalmente, queremos expresar nuestro agradecimiento a todas aquellas personas que nos han ayudado y estimulado en la preparación de este trabajo.

LA PSICOLOGÍA EN LA ÉPOCA COLONIAL

En los casi 300 años de Colonia, la psicología no alcanzó en nuestro país un desarrollo mayormente notable. En todos los casos, constituía un capítulo de la filosofía y los cauces principales eran los escolásticos, con tendencias tomistas o suarecianas en unos casos y escotistas en otros, que apelaban en último término al "Tratado del Alma" de Aristóteles. En algunos clérigos, a cuyo cargo estaba en esa época la labor docente, se notaban también elementos de la filosofía de Descartes u otros filósofos modernos.

El primer autor de filosofía en lo que es hoy la República Argentina, fue el jesuita español Antonio Rubio, cuyos textos fueron manejados por los estudiantes del Colegio Máximo de Córdoba ya en 1613. Su obra "De Anima", consta de tres libros. En el primero trata de si el estudio del alma corresponde propiamente a la Filosofía Natural y luego considera la gran utilidad de la Psicología y del orden en que ésta se debe estudiar,

según la división hecha por Aristóteles y teniendo presentes los aportes de Santo Tomás de Aquino y Francisco Suárez¹.

A mediados del siglo XVIII, entre los profesores que se destacaron en Córdoba está el padre Domingo Muriel, notable hombre de ciencia que, desde 1749, enseñó Lógica, Metafísica y Animástica (o Psicología), además de Matemáticas, dando una nueva orientación a los estudios filosóficos en ese centro de cultura y franqueando la puerta a los problemas de la Filosofía Moderna. Es considerado como uno de los más grandes hombres de ciencia del Río de la Plata antes de 1810.

De 1763 a 1767, el padre José Dufo lo sucedió en la Cátedra de Animástica, demostrando amplio conocimiento de los modernos.

Un interesante trabajo sobre Psicología de la época fue el escrito por José Rufo, jesuita español y catedrático de Filosofía en Córdoba, obra "conforme a la doctrina de Aristóteles", pero con influencias de Newton, Mayr, Nollet, Duhamel y Gassendi.

Entre los franciscanos de fines de ese siglo, merecen citarse Anastasio M. Suárez, que enseñaba psicología escolástica y Manuel Suárez que enseñaba psicología con algunos elementos de las nuevas corrientes europeas.

En 1773 se inauguró la Cátedra de Filosofía en el Colegio de San Carlos. Sus primeros profesores, en general escolásticos, fueron Carlos José Montero, Vicente Juanzaras y Carlos María Posse, cuya enseñanza estuvo más en el campo de la física que en el de la filosofía. A Posse lo sucedió Pantaleón Rivarola, del que se conserva un manuscrito en el que distingue entre la Metafísica Intencional, que comprende a la Ontología y la Metafísica Real, que comprende la Cosmología, la Psicología y la Teología. En la sección dedicada a la Psicología, Rivarola desarrolla los temas del alma, de la vida vegetativa y sensitiva, de la substancia del cerebro y el origen de los nervios, de la circulación de la sangre, del movimiento del corazón, de las propiedades de los pulmones y de cómo se efectúa la nutrición; a continuación hace referencia más detallada a aspectos de la vida sensitiva.

Siguió en la Cátedra Juan José Paso que enseñó con elementos del pensamiento moderno y resultados de las investigaciones físicas de la época. Dividió sus tesis en dos grupos: las referidas a la Física General y las que se refieren a la Física Particular. Entre sus conclusiones referidas a la naturaleza y origen de la sensación y a la estructuración del cuerpo humano y sus diversas partes, afirma que la sensación es una percep-

1 — R. P. GUILLERMO FURLONG, "*Nacimiento y Desarrollo de la Filosofía en el Río de la Plata*", Edit. Kraft, Buenos Aires, 1952.

ción de algo que obra sobre el cuerpo humano por medio del órgano sensorio y que ha sido excitado por un agente sensible. La sensación se efectúa siempre mediante el cerebro, en el cual también ella tiene lugar, y no en la parte del cuerpo donde se la percib.

Los siguientes, Luis José Chorroarín, Pedro Miguel Aráoz, José Andrade, Melchor Fernández y Francisco Sebastiani, enseñaron la psicología escolástica con aisladas concesiones a las teorías modernas, el sistema de Descartes, el sensismo de Locke y el sensualismo de Condillac. Melchor Fernández sostiene que "el alma humana es una substancia totalmente simple, desprovista de materia y por lo tanto espiritual" y que "en su esencia no consiste en su pensamiento actual sino en su facultad de pensar".

Luego estuvieron en la Cátedra, Mariano Medrano, Diego Estanislao Zavaleta, Manuel Gregorio Alvarez y José Valentín Gómez, que siguieron con mayor fidelidad la filosofía escolástica. Uno de los códices de Zavaleta comprende tres tratados, el primero de la Metafísica, el segundo que se refiere al alma y que titula "Sycologia", y un tercero dedicado a la Teodicea o teología natural. Su doctrina psicológica se reduce a quince grandes conclusiones. Dos de ellas son: "el alma racional es una substancia intelectual, finitiva, destinada a informar al cuerpo humano" y "todos nuestros conocimientos se adquieren, o mediata o inmediatamente, por los sentidos, mientras la mente esté copulada al cuerpo".

A Valentín Gómez lo reemplazó su hermano Gregorio y luego siguieron José Joaquín Ruiz y Manuel Fernández de Agüero, en su etapa escolástica, y que volverá a aparecer cuando analicemos la doctrina de la Ideología.

Entre los fisicistas de la segunda mitad del siglo XVIII está José Sánchez Labrador, profesor de filosofía en Córdoba y Asunción. En su obra dedica interesantes y valiosas páginas a la psicología, especialmente cuando estudia los temperamentos y caracteres en general y sobre todo los de los nativos americanos en particular.

Fray Juan Antonio del Valle, que enseñó filosofía en el Convento de Santo Domingo en los primeros años del siglo XIX, rechazó en la psicología, tanto la doctrina de Descartes como la teoría de acto y potencia de los escolásticos.

En esta época fue muy conocida la Psicología de Cristian Wolff, discípulo de Leibniz. El sacerdote español Joaquín Millás, que enseñó en Buenos Aires, escribió la "Psychologiae Institutiones", con frecuentes citas a la obra de Wolff, además de elementos escolásticos, cartesianos y genovesianos.

Es de destacar que Manuel Belgrano simpatizó con la doctrina de Locke y Cabanis.

Francisco José Planes que sucedió en 1809 a Narciso Agote en el Real Colegio de San Carlos, se apartó del aristotelismo y se inclinó al fisiologismo de Cabanis, con simpatía por la obra de Wolff, Locke y Condillac.

A Planes sucedieron en la Cátedra del San Carlos, Domingo Victorio Achega y Alejo Villegas, que enseñaron sin apartarse de la doctrina escolástica. Los reemplazó, en 1819, año de fundación del colegio de la Unión del Sud, Juan Crisóstomo Lafinur, con el que se inicia otra etapa en el pensamiento argentino, la de la Ideología.

LA PSICOLOGIA EN LA EPOCA INDEPENDIENTE

LA IDEOLOGÍA

En 1819 se inicia la enseñanza del "ideologismo" o Ideología cuyos antecedentes pueden encontrarse ya unos diez años antes.

La Ideología es un movimiento filosófico de fines del siglo XVIII y principios del XIX que trata de conciliar el racionalismo analítico con la ilustración francesa con el empirismo inglés. Los filósofos que más influyeron en la formación psicológica de los ideólogos argentinos fueron Locke, Condillac, considerado iniciador del movimiento, Cabanis y Destutt de Tracy. En la filosofía y la metafísica influyó Holbach, Degérando y Laromiguière, y en la política Jeremías Bentham².

Se difunde además el asociacionismo en psicología, con raíces en Descartes, y que a través de Priestley influirá en los psicólogos norteamericanos

Para Locke, todo complejo mental queda reducido a ideas y para Condillac a sensaciones. Habrá dos tipos de experiencia, la externa, que se adquiere mediante la percepción sensible de los objetos exteriores, y la interna o percepción de las operaciones internas. Ambas constituyen la fuente del conocimiento: todas las ideas partirán de la sensibilidad y la reflexión, y el hombre no podrá reconocer otro origen. Así se inicia la corriente del "psicologismo".

La psicología de esta época, por intermedio de la fisiología, intentó convertirse en ciencia experimental de las ideas, de las pasiones y de

2 — DIEGO F. PRO, "Periodización y caracterización de la historia del pensamiento argentino", Rev. Universidad. Santa Fe, Nº 51, 1962.

la voluntad del hombre. La filosofía está basada en la psicología, que a su vez se asienta en la fisiología; ésta se reduce a la biología, la que por su parte está enraizada en la física. Se observa una reducción de las ciencias que será característica distintiva del positivismo de fines de siglo.

Condillac rechazaba el innatismo cartesiano y el fundamento racional de la conciencia. Según él, en la sensación o impresión de los cuerpos sobre nuestro organismo, se originan todos los estados conscientes: la atención como aplicación a una sensación determinada, la memoria como su persistencia después de la desaparición de la sensación primaria, la comparación cuando a una sensación se superpone otra, y el juicio será la resultante de una relación entre las sensaciones. En la misma sensación se origina la voluntad y por consiguiente todas las facultades superiores, incluyendo las abstractivas que son transformaciones de las sensaciones originarias. El alma, para Condillac, no era material, y el dolor y el placer eran los estímulos de los actos humanos y los fundamentos de la moral.

Cabanis, que representa en la Ideología la dirección fisiológica, reduce el análisis psicológico a la fisiología. El pensamiento, dice, es producto de la actividad cerebral y lo moral no se diferencia esencialmente de lo físico. Hay entre ambos una mutua influencia semejante a la que existe entre las funciones orgánicas.

Destutt de Tracy, alto exponente de la Ideología francesa, considera a Condillac como verdadero padre de la Ideología, y a ésta como medio para dilucidar el origen y la formación de las ideas. Como no comparte la afirmación de Condillac de reducir todo proceso mental a sensaciones, establece cuatro facultades originarias no susceptibles de ulterior descomposición: la voluntad, el juicio, el sentimiento y el recuerdo.

Las obras de Destutt de Tracy y de Cabanis fueron de importante peso en la enseñanza médica del Dr. Cosme Argerich, en la primera Escuela de Medicina de Buenos Aires.

De menor influencia en nuestro país fue Laromiguière, para el cual, las ideas no sólo se originan en las sensaciones, sino también en los sentimientos, puesto que el hombre tiene el sentimiento de sus propias facultades, de las que parten muchas ideas. Laromiguière distingue entre dos tipos de atención, la que se ejerce por medio de los órganos y la que parte del sentimiento.

JUAN CRISÓSTOMO LAFINUR

El primer profesor de filosofía y primer docente laico del Colegio de la Unión del Sud fue Juan Crisóstomo Lafinur, puntano de origen y

que ganó la Cátedra en 1819 a los 22 años. Su enseñanza no fue muy sistemática y rigurosa sino que en él se dan mezclados elementos de la tradición escolástica, especialmente en la lógica y la metafísica, y de la Ideología, acusando adhesión al sensualismo de Condillac, a Cabanis y a Destutt de Tracy, del que transcribe diversas partes en su incompleto "Curso Filosófico", llegado hasta nosotros a través de Juan María Gutiérrez que manejó apuntes de clase de uno de sus alumnos³.

Lafinur sitúa al hombre en la naturaleza e investiga su vida y sus conocimientos como fenómenos naturales. La vida del hombre, dice, vale en la medida de su capacidad de convivir —en la naturaleza— con sus semejantes. De allí parten sus deberes y sus derechos.

Su psicología se apoya en la Ideología, especialmente cuando expone su doctrina de las facultades de la inteligencia. En su obra presenta el método del análisis y habla de "elementos" y de "leyes de asociación", aplicables a lo físico y a lo moral, lo que denota la influencia mecanicista del siglo XVIII.

Pero Lafinur no se conforma con la teoría del hombre físico. Se esfuerza por derivar del conocimiento del hombre, de sus formas de sentir y de pensar, una doctrina moral de sus acciones y pasiones. "Como ser físico, el hombre es un autómatas y como tal obedece a sus instintos y al llamado de la naturaleza, pero como ser moral es autónomo y se gobierna en rebeldía a sí mismo y a la naturaleza".

En la parte inicial de su Curso, define a la Lógica como "parte de la filosofía que enseña al hombre a hacer buen uso de su razón y de reglas seguras para hallar la verdad". En la lección primera, "De las Percepciones", donde expone sobre la facultad de sentir como "origen de todas las facultades del alma", dice "Partimos a mayores conocimientos después de estar persuadidos de que tenemos cinco sentidos, y que todas nuestras ideas pertenecen a alguno de ellos..." y más adelante "Los mismos sentidos destruyen los errores en que nos hicieron caer. El uso reglado de los sentidos será la primera base del arte de razonar".

La sensación es definida por Lafinur como la "imagen del objeto presente, la imaginación como la imagen del que no lo está, conciencia la advertencia del alma sobre sus operaciones y atención la aplicación de ella misma determinada por la fuerza del objeto...". "Así como de las sensaciones o ideas consideradas como representativas nacen todas las operaciones del entendimiento, así también de ellas mismas, consideradas

3 — JUAN CRISOSTOMO LAFINUR. "Curso Filosófico - 1819". Con prólogo y notas de Delfina Varela D. de Ghioldi. Instituto de Filosofía de Buenos Aires, 1938.

como agradables o desagradables, nacen todas las operaciones de la voluntad". Respecto del pensamiento, dice Lafinur, esta palabra es aún más extensa; comprende todos los actos del entendimiento y de la voluntad: pensar, sentir, poner atención, juzgar, reflexionar, desear, esperar, temer, etc.

En la Cuestión Primera examina la facultad de sentir como origen de todas las afecciones del alma. "Reducidos a sus elementos nuestros conocimientos (por medio del análisis), lo primero que advertimos es que quedan en nosotros ideas simples que precisamente se adquieren y pertenecieron a algún sentido... La propiedad de sentir es una propiedad pasiva por la cual el ser sensitivo se siente él mismo, y por la cual él está asegurado de la existencia, cuando es afectado de sensaciones. La propiedad pasiva de sentir es radical y esencial al ser sensitivo, porque rigurosamente hablando es él mismo el que siente cuando es afectado..."

"Las sensaciones, dice Lafinur, no son esenciales al ser sensitivo, porque ellas varían, se aumentan y se disminuyen; lo que es pues separable de un ser no puede serle esencial". Respecto de la propiedad de percibir, afirma que "las sensaciones no existen en el ser sensitivo mientras le afecten actual y sensiblemente. Después de la facultad de sentir, conocemos en el espíritu la de percibir: este es el primero y el menor grado del pensamiento. Las sensaciones antes de considerarse como representativas, esto es, antes de producir la imagen de alguna cosa en el alma, se suponen afectivas...", según ellas, los objetos nos serán agradables o desagradables.

Como conclusión de esta parte, dice el autor que la "facultad de sentir es la primera del espíritu y a ella se refieren todas las demás operaciones" y "si descomponemos esta facultad de sentir, encontraremos en ella todas las ideas como representativas..."

En la Cuestión Segunda, analiza la posibilidad de la certidumbre absoluta y define a la Ideología como ciencia de examinar las ideas, ciencia segura que debe ser la base del arte de raciocinar.

Refiriéndose al cogito cartesiano, Lafinur presenta como sinónimos a sentir y existir, por lo que la frase de Descartes quedaría: Siento, luego existo, puesto que "nuestra existencia consiste en sentirla, y nuestras percepciones no son otra cosa que nuestra manera de ser o existir".

"La primera y sola cosa de que estamos originariamente seguros, —dice Lafinur— es el sentimiento", y "...no podemos conocer cosa alguna sino por relación a él; nosotros no nos conocemos sino por las impresiones que probamos... No conocemos los otros seres sino por las impresiones que nos causan".

Las ideas simples son “nuestras puras sensaciones”, y Lafinur distingue entre sensaciones internas o externas. Unas “nacen de las impresiones de los cuerpos sobre nuestros órganos exteriores” y las otras de las “acciones o reacciones de los órganos interiores”. Las internas o sentimientos o afecciones del alma son el gozo, la tristeza, la confianza y el temor, la debilidad y la fuerza, la actividad y la languidez, el movimiento y el reposo.

En el examen de las facultades de la inteligencia, Lafinur descubre la “certidumbre de nuestras percepciones actuales y la incertidumbre de sus ligazones con nuestras percepciones pasadas”.

El capítulo siguiente está dedicado a la voluntad y en él trata de demostrar cómo de la voluntad nacen las ideas de personalidad y propiedad, de debilidad y fuerza, de necesidades y medios, de riqueza y privación, de sufrimiento y poder, de libertad y opresión y de derechos y deberes.

En la Función Literaria del 20 de setiembre de 1819, y publicada como apéndice de su Curso, resume su doctrina psicológica. Expresa que “. . . Aplicando la análisis al pensamiento, observamos que todas nuestras ideas fueron adquiridas por impresiones ya externas de los objetos, ya internas de la acción y reacción de los órganos interiores los unos sobre los otros, o de los movimientos obrados en el seno mismo del sistema nervioso o centro cerebral. Pertenecen a las impresiones internas las determinaciones que se manifiestan en el infante en el momento de su nacimiento, las pasiones que pinta su fisonomía, las que tienden al desenvolvimiento de los órganos de la generación, las que son relativas en ciertas especies a órganos que no existen aún; en una palabra todo aquello que se llama instinto material por oposición a lo que se llama determinación racional”.

“También pertenecen a nuestras impresiones internas, las maneras de ser que tienen el nombre común de sentimientos, o afecciones del alma, tales como el gozo y la tristeza, la confianza y el temor, la debilidad y la fuerza, la actividad y la languidez, etc. Estos son actos simples: esto es, modos simples de nuestra virtud sensitiva, como la (sic) hambre, la sed o un dolor cólico. Este descubrimiento nos demuestra que no hay en el alma ideas, principios innatos, ya teóricos, ya prácticos”.

“Para entender la manera de obrar de nuestro espíritu, dice Lafinur, lo descomponemos en sus facultades, y manifestamos a la sensibilidad transformada en los subsecuentes atributos de recordar, juzgar y querer. Los recuerdos son percepciones actuales probadas por el afecto de sensaciones pasadas, cuya causa no está presente. . .”

“El juicio se forma entreviendo una idea en otra; por consiguiente el ser sensitivo ha debido antes de juzgar, sentir y recordar. La atención es una sensación que se prueba como exclusiva: ella es producida por la fuerza del objeto, y de ella nace la conciencia, que consiste en la advertencia del alma sobre sus operaciones. La voluntad es la última de las cuatro facultades, que nos manifiesta el análisis del ser sensitivo. Por ella se hace capaz de sufrimiento y de gozo, de pasión con relación a él, y de acción con relación a los demás seres, cuando no es impedido exteriormente por alguna causa extranjera, es decir, cuando el ser volitivo es libre. Ella es una extensión de la facultad de sentir”.

Más adelante agrega Lafinur: “De la facultad de querer nacen las ideas de personalidad y propiedad, pues que el ser sensitivo no conocería un solo objeto de la naturaleza concibiéndolo despojado de la voluntad, sus facultades estarían en una grande estagnación (*sic*), sin agente ni estímulo para ejercitarse; él no se conocería a sí mismo tomada esta palabra en cuanto dice circunscripción y especialidad”.

“Aunque deben darse necesidades (en el sentido más extenso de la voz), sin que el ser sensitivo las perciba, y de consiguiente sin que haya un deseo de su parte, como todo deseo es una necesidad, deducimos que de la facultad de querer nacen nuestras necesidades y nuestros medios...”

Juan Crisóstomo Lafinur estuvo al frente de la Cátedra hasta 1821. Sus ideas también se difundieron en Mendoza, donde actuó en el Colegio de la Santísima Trinidad, debiendo, al poco tiempo, emigrar a Chile donde falleció en 1824.

JUAN MANUEL FERNÁNDEZ DE AGÜERO

Después de Lafinur continuó la enseñanza de la Ideología Juan Manuel Fernández de Agüero, primer profesor de filosofía de la Universidad de Buenos Aires y que ocupó la Cátedra de 1822 a 1827.

No fue un filósofo original, pero su enseñanza fue más sistemática y organizada que la de Lafinur, y a través de ella contribuyó en gran medida a la difusión de las doctrinas ideológicas en los años de la gestión rivadaviana.

Anteriormente, de 1805 a 1807, había sido profesor en el Colegio de San Carlos, siendo esta primera enseñanza de tinte escolástico. Su labor de ideólogo también fue en gran parte influida por su anterior adhesión a la doctrina tradicional, a pesar de su declarado antiescolasticismo

El texto de sus lecciones, a diferencia del de Lafinur, fue publicado en vida de su autor, con el título "Principios de Ideología elemental, abstractiva y oratoria", y consta de tres partes: Lógica, Metafísica y Retórica.⁴

Según declara el mismo autor, sus fuentes más importantes están en la Ideología racionalista de Destutt de Tracy y en la metafísica de Cabanis. En la Lógica está muy cerca de la concepción tradicional, y, contra Destutt, considera que antes de la Ideología debe enseñarse la dialéctica. Es un ideólogo crítico que en reiteradas oportunidades apeló a soluciones tradicionales. Hay también, en su obra, influencias de Locke y de Condillac. Si bien no abandonó el concepto sensorialista del origen de las ideas, recurre a menudo a la mecánica de la dialéctica escolástica.

Desarrolla en la primera parte la idea del hombre lógico. "Es el hombre un todo físico compuesto de un cuerpo orgánico y un principio animante. El cuerpo orgánico está instruido de cinco sentidos externos; y el principio animante, de la facultad de sentir y ejecutar varias funciones que le dan principalmente las denominaciones de entendimiento y voluntad. . . El principio animante, al recibir las diversas impresiones se altera y conoce su alteración, y esta alteración percibida es lo que llamamos sensación".

Luego trata de las ideas, no admitiendo las ideas innatas, su clasificación, los signos, la combinación mental y oral, la deducción legítima y la falaz y la coordinación metódica.

La parte de la Metafísica está dividida en dos secciones. La primera trata "De la sensibilidad del hombre en sus relaciones intelectuales", y la segunda "De la sensibilidad del hombre considerada en sus relaciones afectivas". La primera parte, sigue la metafísica fisiologista de Cabanis, aunque también se nota la influencia de Destutt de Tracy. En cambio en la segunda, el modelo exclusivo pertenece a Destutt. En ambos casos se encuentran párrafos resumidos y a veces transcripciones literales enteras de las obras de estos autores. Abundan también referencias a investigadores naturalistas como Hallner, y a otros como Fortunio Licetti y Linneo, apareciendo en primer plano Condillac cuando se trata el fenómeno de la sensibilidad.

Fernández de Agüero considera el principio cartesiano del "pienso, luego existo", como base de toda ciencia, especialmente de la metafísica

4 — JUAN MANUEL FERNANDEZ DE AGÜERO, "Principios de Ideología elemental, abstractiva y oratoria", Prólogo de Jorge R. Zamudio Silva, Instituto de Filosofía de Buenos Aires, 1940. (3 tomos).

moderna. Pero, esta metafísica, ya no es “una ciencia abstracta sino abstractiva, que con el auxilio de la fisiología constituye el estudio del hombre físico y moral”, por lo que es preciso, “a imitación de los filósofos antiguos, investigar al hombre físico y moral y penetrar su corazón”.

Las cuatro ideas fundamentales de la Ideología: sentir, recordar, juzgar y querer, se completan con un análisis de la voluntad, de donde, a su vez, nacen las ideas directrices de la moral.

Pensar, para Fernández de Agüero, es sinónimo de sentir, por lo que el punto de partida estará en la sensibilidad como facultad fundamental, de la que nacen todas las otras. Pensar y sentir es una sola y misma cosa, pero “pensar... es siempre y constantemente sentir y nada más que sentir”.

La sensibilidad es el “principio más general que suministra la (sic) análisis de las facultades intelectuales y afecciones del alma”; y como “lo físico y lo moral se confunden en su origen... lo moral no es otra cosa que lo físico considerado bajo ciertos puntos de vista más particulares”.

Fernández de Agüero no acepta, con Cabanis, la tesis de Condillac de que todas las ideas provienen exclusivamente de las sensaciones, sino que también resultan de funciones instintivas. Finaliza esta sección con el análisis de la sensibilidad que lo conduce a reconocer en el hombre la existencia de ese principio animante. En la sección siguiente estudia la voluntad como “facultad afectiva del hombre y origen de varias ideas resortes de la moral”. La voluntad, que es la cuarta y última de las facultades del pensamiento, “es la sensibilidad misma aplicada a la función de sentir deseos, en los cuales consisten los diversos afectos del ánimo”.

Las bases de la moral deben apoyarse, según Fernández de Agüero, en investigaciones fisiológicas. “Es preciso —dice— escuchar a los fisiólogos y abandonar a los teólogos... Con las luces de la fisiología... somos inducidos a fijar las bases de la moral en el fondo mismo del corazón humano”. Y más adelante afirma “... el sentimiento de simpatía deriva tan necesariamente de nuestra vida de relación, como el sentimiento de personalidad se deriva de nuestra vida de conservación”. El principio fisiológico de la simpatía será el “amaos los unos a los otros” de Jesucristo, a quien postula como “filósofo de Nazareth”.

La última parte de su Curso, la Retórica, no tiene mayor interés para nuestro estudio.

En 1826 Fernández de Agüero compartió la Cátedra con el Dr. Luis José de la Peña, que ocupó el segundo curso hasta 1830. Su obra,

publicada en Montevideo, se inspira en el ideologismo de Condillac, Destutt de Tracy y Laromiguière; se le reconoce, además, como precursor de la filosofía ecléctica en la enseñanza pública del Uruguay.

DIEGO ALCORTA

En 1828 se hizo cargo de la Cátedra de Ideología de la Universidad de Buenos Aires el Dr. Diego Alcorta. Su enseñanza no ofrece, quizá, los datos eruditos de la de Fernández de Agüero, pero tiene el mérito de haber sido la más original. Alcorta es, además, considerado como primer psiquiatra y psicoterapeuta de nuestro país. Su tesis presentada en 1827 a la Escuela de Medicina, "Disertación sobre la manía aguda", es, según Ingenieros el primer ensayo de psiquiatría escrito por un argentino y publicado en el país. En ella defiende las ideas de Pinel sobre reforma hospitalaria y postula el tratamiento moral de los enfermos.

Su "Curso de Filosofía" fue publicado por Paul Groussac en 1902 en los Anales de la Biblioteca, en base a los apuntes de uno de sus alumnos.

Su obra, siguiendo el plan de Destutt de Tracy, se divide en tres partes. En la primera trata el "Estudio del entendimiento humano o Metafísica", en la segunda el "Estudio de los procederes del entendimiento humano o Lógica" y la tercera está dedicada a la "Retórica".

En su posición, sensorialista pura, se nota la influencia principal de Condillac, aunque hay también elementos de Cabanis y Destutt de Tracy. Como médico conoce la obra de Pinel y Esquirol y no le fueron ajenas las obras de Locke, Bonnet, Laromiguière, etc.

Las cuatro secciones de la Metafísica tratan de los medios de sentir, los medios de conocer, los medios de obrar y la idea completa del entendimiento humano. Inicia su exposición con una idea general del hombre físico e incluye nociones de anatomía y fisiología, criterio que lo distancia bastante de la metafísica tradicional. También trata sobre órganos de los sentidos y al estudiar las sensaciones, afirma la existencia de un principio pensante.

Opina, como Cabanis, que todos los sentidos pueden reducirse al tacto, y como Condillac, que el error no reside en la percepción sino en el juicio que se elabora en base a ella.

En la sección siguiente afirma que toda sensación tiene un momento representativo y otro afectivo, lo que da lugar a dos facultades: el entendimiento y la voluntad. De la simple sensación se siguen gradualmente todas las operaciones del entendimiento, desde la atención

al raciocinio. Respecto al origen de las ideas, Alcorta se opone a los innatistas y dice que aquellas pueden ser físicas e intelectuales, y que "todas nuestras ideas nos vienen mediata o inmediatamente de las sensaciones...".

Las ideas que fundamentan la moral, provienen, según Alcorta, del ejercicio de la voluntad. En la última parte de la *Metafísica* define el entendimiento humano como "la suma de ideas y facultades por la que es capaz de formar esas ideas", pero agrega que nada hay más variable que el entendimiento humano, el cual está sujeto a cuatro grandes influencias: la de la organización fisiológica y sensible, la de la educación, la de los hábitos y las costumbres y la del ejemplo.

En la segunda parte, Alcorta desarrolla los procedimientos del entendimiento humano que son básicamente tres: el método, la lógica y el lenguaje. La lógica consiste en el triple arte de obtener ideas verdaderas, formar juicios ciertos y lograr raciocinios exactos.

La tercera parte, como ya se indicó, está dedicada a la Retórica. Alcorta estuvo en la Cátedra hasta su muerte ocurrida en 1842.

EL ROMANTICISMO

En los últimos años de la Ideología ya se perfiló en el país una nueva corriente que respondía a la filosofía del romanticismo historicista, movimiento inspirado en Herder, Savigny, Jouffroy, Leroux, Lermi nière, Goethe, Schiller, Fichte, Schelling, Hegel y muchos otros filósofos, historiadores, poetas y literatos europeos, especialmente alemanes y franceses.

Con excepciones, quizá de Alberdi, los hombres de esta generación, hombres de acción más que de ideas, no se dedicaron a la especulación filosófica ni a los estudios psicológicos, invirtiendo sus esfuerzos en la lucha política, en el periodismo y en la literatura de combate.

Alberdi conoció, a través de Alcorta, la doctrina de Condillac, de Locke, de Cabanis y de otros ideólogos, pero se inclinó hacia las obras del movimiento romántico. En uno de sus escritos acusa adhesión a la *frenología*, doctrina que comenzaba a difundirse y que sostenía que las diversas facultades de la mente se encuentran localizadas en determinadas regiones cerebrales.

Echeverría había conocido la Ideología a través de Fernández de Agüero, y Vicente Fidel López a través del doctor Alcorta, a quien reemplazó temporariamente en 1837 en la Cátedra de Filosofía y Retórica de la Universidad.

Después de Fernández de Agüero y Diego Alcorta continuaron en la Cátedra de Filosofía del Departamento Preparatorio de la Universidad de Buenos Aires, el Dr. José León Banegas de 1841 a 1851, y en 1852 los doctores Pedro Ortiz Vélez y Nicomedes Reynal. Desde 1853 atendió los dos cursos el Dr. Miguel Villegas y en 1857 lo sucedió el Dr. Guillermo Rawson, que enseñó psicología con un sello fisiológico bien definido. Rawson fue reemplazado en 1858 por Juan Eugenio Labougle⁵.

EL ECLECTICISMO

Después de la batalla de Caseros el país entró en su etapa de organización nacional. Se reinician con entusiasmo los estudios, se crean numerosos colegios de segunda enseñanza, por ejemplo el Colegio Nacional de Mendoza, y se da gran impulso a los diversos campos de la educación. En Europa, dice José Ingenieros, "la psicología volvía a hacerse dialéctica y racionalista, en homenaje a las supersticiones vulgares, seriamente afectadas por el realismo de los ideólogos. . ."⁶.

Las notas distintivas de esta nueva corriente eran el eclecticismo espiritualista de raíz francesa, el tradicionalismo católico que resurgía y algunas derivaciones del romanticismo historicista.

La obra que más influyó en esta etapa fue la de Amadeo Jacques, aunque también hay que mencionar a José E. Acha, Filiberto Adriano Perissot, Alejo Peyret, Aimable Boudry y varios otros.

AMADEO JACQUES

Amadeo Jacques abandona Francia por motivos políticos y llega a la Argentina en 1852. Actúa en diversas provincias argentinas donde cumple funciones de pedagogo, agrimensor, investigador, etc. y pasa también por Montevideo y Paraguay. En 1857 se le encomienda la organización del Colegio San Miguel de Tucumán y en 1862, llamado por el General B. Mitre, se incorpora como docente en el Colegio Nacional de Buenos Aires; en 1864 es designado rector del Colegio en

5 — JUAN MARIA GUTIERREZ, "*Origen y Desarrollo de la enseñanza pública superior en Buenos Aires*". Bs. As., 1915. La Cultura Argentina.

6 — JOSE INGENIEROS, "*Los estudios psicológicos en Argentina*", Revista de Filosofía, T. V., Nº 5, Bs. As. 1917.

reemplazo de don Eusebio Agüero, cargo que mantiene hasta su muerte acaecida en octubre del año siguiente.

Entre sus obras, (tiene escritos pedagógicos, filosóficos, científicos y literarios), consideramos la más importante para nuestro estudio el "Manual de Filosofía", escrito en colaboración con Julio Simon y Emilio Saisset y publicado en Francia en 1845. Esta obra fue adoptada como texto en la enseñanza secundaria argentina y contribuyó a la difusión del eclecticismo espiritualista entre los hombres de la segunda mitad del siglo XIX.

El "Manual" consta de tres partes y de una Introducción. Amadeo Jacques tuvo a su cargo la redacción de la Introducción y de la primera parte dedicado a la Psicología. Julio Simón fue autor de la segunda parte que comprende la Lógica y la Historia de la Filosofía y Emilio Saisset escribió sobre la Moral y la Teodicea que constituyen la tercera parte de la obra ⁷.

La línea de su desarrollo se inspira principalmente en el eclecticismo de Víctor Cousin, aunque posteriormente Jacques disienta con Cousin y se aleje de Simón y Saisset, pero más por motivos políticos que por inquietudes filosóficas.

La Introducción consta de dos partes: en la primera Jacques trata el Objeto, División y Organización de la Filosofía y en la segunda el "Verdadero Método Filosófico".

Inicia esta parte explicando cómo del deseo natural de saber del hombre nació la ciencia. Esta ciencia única y total en su origen se fue dividiendo paulatinamente en muchas ciencias particulares. Como el mundo "no es un agregado incoherente de piezas discordantes", sino un todo organizado en que cada parte tiene relación con las demás, y que todas a su vez dependen de un mismo principio, culaquier explicación parcial es de suyo insuficiente. "... Sobre todas las ciencias particulares, dice, concibe el espíritu humano una ciencia maestra, cuya función sería representar por la unidad superior de su punto de vista propio la unidad misma del mundo... La idea de una ciencia semejante está incontestablemente en el espíritu humano", y el hombre "jamás ha renunciado a abrazarlo todo por los principios", pero como ya no es posible recurrir a la ciencia universal, busca al menos siempre "la ciencia primera" o filosofía. "De modo que la filosofía desde sus primeros pasos tiende a la universalidad; obligada muy luego a bajar de ella, le

7 — AMADEO JACQUES, JULIO SIMON y EMILIO SAISSET, "*Manual de Filosofía*", París, Ed. Hachette 1886.

quedará siempre de la ambición primitiva de explicarlo todo, al menos la de dominarlo todo”.

Luego hace referencia a cómo se dio la filosofía en Sócrates, en Platón, en Aristóteles, y en Descartes y como siempre, bajo una forma u otra, ya sea en la filosofía antigua como en la más moderna, encerró la idea y la ambición de una supremacía universal.

La filosofía es definida por Jacques como la ciencia de los primeros principios y de las primeras causas, de las razones últimas y supremas de las cosas: la ciencia de las ciencias, soberana, reguladora, independiente, y por la tanto “una ciencia primera”.

Los dos grandes objetos de la ciencia son Dios y el hombre. Dios es el “primer principio de toda existencia”; quien conociese a Dios y “comprendiese su naturaleza y sus atributos, poseería por esto mismo, al menos virtualmente, la explicación de todo lo que existe”, es decir, “sabría en él y como él, el cómo y el por qué de todo”.

“Si Dios es el principio de todo ser, el hombre es el centro de toda ciencia”, y el “conocimiento exacto del hombre y de su naturaleza lleva y contiene en potencia... el conocimiento de todo lo demás; los principios de toda verdad y de toda ciencia humana están comprendidos en él...”

A la ciencia de Dios, Jacques la llama Teodicea, y a la del hombre Psicología. Una ofrece los principios del ser y la otra del saber. La primera “presenta la unidad de las cosas refiriéndolas a su común autor, la segunda restituye la unidad de las ciencias refiriéndolas a su objeto común”.

A estas dos ciencias se agregan la Lógica y la Moral, la primera determinará las leyes universales del pensamiento en general, para que el espíritu humano encuentre en ellas un “criterio infalible de la legitimidad de sus procedimientos; y la segunda tratará de establecer las leyes universales de la acción libre y aplicarlas luego a las diversas situaciones.

“La filosofía comprende pues, con la psicología y la teodicea... la lógica y la moral”. Entre ellas hay lazos comunes de dependencia y de subordinación recíprocas por lo que se organizan en un sistema.

En esta “organización de las ciencias filosóficas, el primer lugar toca de derecho a la teodicea, o más generalmente a la metafísica de la cual es parte”. Pero como “es menester conocer la causa por el efecto, el fin por los medios y en la obra el obrero”, se deberá comenzar estudiando al hombre “Conociendo al hombre, afirma Jacques, podrá esperar desde entonces comprender algunas cosas de Dios...”.

Por esto, “una sabia filosofía no va de Dios al hombre sino del hombre a Dios, de la psicología a la metafísica. La psicología es la base, la teodices el vértice”; y como la lógica y la moral deben tener en cuenta la constitución del hombre, lo que supone su conocimiento, también estarán después de la psicología. Por lo tanto, y tomando en cuenta el orden de adquisición de los conocimientos, Jacques ordena a las ciencias de la filosofía de la siguiente forma: primero a la psicología, a lo que seguirá la lógica, la moral y la teodicea, lo que también explica y justifica la constitución de su Manual.

Luego hace un estudio comparativo de la filosofía con otras ciencias, como la historia, la política, la jurisprudencia, las ciencias físico-matemáticas, la retórica y las nociones fundamentales sobre las que descansa cada una y que a su vez son investigadas por la filosofía, de allí su dominio y su superioridad sobre todas las demás, puesto que ella “no enseña solamente esto o aquello sino que enseña alguna cosa mejor: enseña a pensar”.

Finaliza esta parte diciendo que “los estudios psicológicos no son una materia de pura curiosidad: primero proporcionan a la lógica, a la moral y a la teodicea principios y una base; después enseñan la exacta significación de esa muchedumbre de palabras que designan los movimientos y los afectos del alma, y que forman una parte considerable del vocabulario de todas las lenguas...”.

En la segunda parte se pregunta por el método de la ciencia. Decir que “el método filosófico es ante todo experimental, no es más que la traducción de esta otra, que la psicología es el punto de partida de la filosofía”

La ciencia consistirá en el conocimiento de las causas que producen los hechos, de las leyes que los rigen, y de los fines a que están destinados.

Luego se refiere a la observación, a la generalización, a la síntesis y el análisis, y a la relativa insuficiencia de esos métodos. En la “inteligencia de las cosas” sólo se penetra “a la luz de ciertos principios”.

“Dios, dice Jacques, ha puesto en nosotros dos facultades principales para conocer y explicar las cosas”; la experiencia y la razón, por lo que habrá dos métodos, “o más bien uno sólo, a la vez experimental y racional”.

Termina la Introducción con un estudio histórico del problema del método, con el que intenta demostrar que en la historia se han dado únicamente esos dos métodos citados, y que es preciso unirlos en uno solo.

La parte de la Psicología consta a su vez de dieciocho capítulos agrupados en cuatro secciones.

En la primera determina el objeto propio de la psicología; la distinción de la psicología y de la fisiología y la posibilidad de la observación por la conciencia. Luego expone su teoría de las facultades del alma.

En la segunda parte trata de las facultades de la inteligencia; la tercera está dedicada a la sensibilidad y la cuarta a la voluntad.

En la sección primera se afirma que la psicología, punto de partida de la filosofía, "es el estudio de la naturaleza humana por la conciencia".

Pero existen hechos de la naturaleza humana que no son resorte de la conciencia. Estos hechos existentes son objeto de otra ciencia que es la fisiología. La fisiología estudiará el cuerpo vivo, determinará su materia y su forma, describirá su estructura y operaciones, y luego inferirá de los fenómenos sus leyes, del conocimiento de los órganos y sus acciones, su papel y su fin, y procurará "comprender el principio misterioso que anima la materia del organismo. . .".

Algunos fisiólogos han pretendido suplantar a la psicología por la frenología, "sustituyendo el estudio directo de las facultades intelectuales y morales del hombre, por la descripción más fácil y clara de sus órganos", pero antes de investigar los órganos visibles de las facultades es imprescindible tener una noción previa de las mismas, qué son y cómo operan, de donde resulta que la frenología supone a la psicología.

Más adelante dice Jacques, "el hombre conoce por la conciencia, no solamente que piensa y que siente, sino que es una causa, y causa que se descubre ella misma como tal, independientemente de sus efectos. Es también esencialmente una fuerza que tiene conciencia de sí. . .". El objeto propio de la psicología será esta fuerza consciente que cae bajo la experiencia, único procedimiento posible, lo mismo que las acciones de las que es causa o término.

La fisiología tratará la vida del cuerpo, la psicología la vida del alma, una por ejemplo "la respiración y la digestión", mientras que la otra "el sentimiento y el pensamiento". Si bien ambas ciencias son imprescindibles para el estudio del hombre, siempre la psicología es la primera y más importante. Ella dará sentido a las acciones de los órganos, que no son más que instrumentos del alma.

Jacques defiende la autoridad de la conciencia en la reflexión sobre sí mismo: ". . . el yo permanece como lo que es en sí mismo y esencialmente, una fuerza que se conoce, se posee y dispone de sí. He aquí el yo, la persona verdadera, el espectador de lo que obra en nosotros la naturaleza. . .".

Contra la objeción de que la conciencia es esencialmente individual lo que sólo posibilitaría una psicología individual, Jacques responde que "la naturaleza humana está toda entera así en lo más humilde como en lo más elevado de los representantes de la especie", sólo hay diferencias de grado o de desarrollo. Tampoco puede declararse impotente a la conciencia y remitirse a la memoria, porque "la misma memoria no es otra cosa que la conciencia actual de una representación mental". Para suplir a la conciencia individual, se recurre a la historia, y "si la historia es el complemento de la psicología, la conciencia es ante todo la luz de la historia".

La causa de un fenómeno, "considerada como independiente de sus afectos. . . , es lo que se llama una proipedad, una virtud, un poder, una facultad", según los caracteres de cada caso, pero es "facultad" el nombre que más conviene a este poder, pues el ser que lo posee tiene además la conciencia de su acción ⁸.

Las facultades verdaderas sólo las tiene el alma humana, y "nos son conocidas por sus productos". Cada grupo de fenómenos "denota una función de la vida psicológica, una facultad del alma humana". La teoría de las facultades del alma consistirá en la observación, descripción y clasificación de estos hechos.

Jacques distingue tres facultades del alma: 1) pensar, o sea "concebir ideas y sus relaciones, conocer o creer, juzgar o raciocinar, acordarse, experimentar o inducir; y el espíritu es el que ejecuta todas estas acciones. A estas operaciones se las puede designar como pensamientos, actos intelectuales, de conocimientos, y atribuirlos a una sola facultad de la propia naturaleza, a la inteligencia, al espíritu, al entendimiento; 2) la facultad del sentimiento y 3) la facultad de la voluntad o del querer. Los tres fenómenos pueden suceder en forma conjunta o sucesiva y son los que componen en su totalidad las experiencias del alma, sólo varía "la dirección y el grado de su desarrollo, el modo y la proporción de su mezcla".

Todos los hechos de la conciencia entran en la clasificación de pensamientos, sentimientos, actos voluntarios, por lo tanto, habrá tres "grandes facultades de la vida psíquica", que responden a las tres principales facultades del alma humana.

8 — Cf. ARTURO A. ROIG, "La noción de facultad en la psicología de Amadeo Jacques", II Congreso Argentino de Psicología, San Luis, noviembre de 1965.

Luego de haber estudiado los hechos, y determinado por sus causas qué son las facultades del alma, habrá que señalar su objeto y su razón final.

“El hombre es pues... una voluntad libre e inteligente, servida por órganos”, y debe poder discernir su fin y su bien, pero la inteligencia es incompleta e imperfecta y muy lenta en desarrollarse, y la voluntad “es por su parte muy limitada en su poder”, por lo que, concluye Jacques, “debe encontrarse en el hombre, con la voluntad y la inteligencia, alguna cosa que subvenga a la debilidad de la una y a la insuficiencia de la otra; y que, previniéndolas y secundándolas ambas, nos conserve como a pesar nuestro y nos conduzca a nuestro bien...”. Este suplemento es precisamente la sensibilidad. Ella nos previene, a través de los instintos, inclinaciones, tendencias y propensiones, contra la ignorancia o equivocaciones de nuestra inteligencia, y “subviniendo a la pereza o a la impotencia de nuestra voluntad”.

Reconoce finalmente Jacques el continuo combate en nuestro interior de las pasiones entre sí, y de todas con la voluntad inteligente.

En la segunda parte Jacques trata la primera facultad del alma, la Inteligencia, y analiza las facultades intelectuales: la percepción exterior, la memoria, la inducción, la razón, las facultades secundarias, como la abstracción, la generalización, el juicio y el raciocinio. Luego declara que la conciencia no es facultad particular del espíritu sino la condición universal de la inteligencia, y que “su dominio es igual en extensión al de todas las facultades intelectuales juntas”; es, por lo tanto, el término general que designa el conjunto de nuestras fuerzas intelectuales. Será, asimismo, la fuente de las nociones como la de causa, de unidad y de identidad.

Finaliza esta parte tratando el origen y la formación de las ideas.

En la tercera parte, Jacques desarrolla la Sensibilidad: las sensaciones, los apetitos, los sentimientos, las inclinaciones y los “afectos” (sentimientos o afectividad) sociales y de familia.

En la cuarta y última parte de su Psicología, estudia a la Voluntad, sus caracteres propios y sus atributos, la relación de la voluntad con la inteligencia y los órganos, la deliberación y el poder. Luego dedica un capítulo a la demostración del libre albedrío y termina su parte en el *Manual* desarrollando el tema de la espiritualidad del alma.

Después de la muerte de Jacques, su Cátedra es continuada por Pedro Goyena, que sostiene una postura muy próxima a la del maestro. La obra de los eclécticos influirá en la enseñanza argentina unos veinticinco años más.

Victorino de la Plaza, que ocupó la Cátedra de 1870 a 1873, no se apartó notablemente del texto de Jacques y la filosofía de Cousin. En sus lecciones, luego de algunas cuestiones de método, “entraba de lleno a la psicología, con la teoría de las facultades psicológicas, y como primer tema la sensibilidad”⁹. Después analizaba los caracteres generales de la inteligencia. Su enseñanza continuaba con el tema del origen de las ideas, la conciencia, la voluntad y la libertad. Luego desarrollaba la Lógica, la Teodicea y la Historia de la Filosofía.

Además del Manual de Jacques, se manejaron otros textos, la mayoría de tinte ecléctico, como los de Rattier, Laromiguière, Cousin, Paul Janet y el *Manual de Frenología* de Fossatti.

En Mendoza, el “Vademecum de Psicología y Lógica” del profesor del Colegio Nacional Alberto von Kunowski también pertenece a esta corriente: tiene muy presente la obra de Jacques y agrega referencias a la teoría animista de Stahl y a la filosofía de Schiller y Jouffroy.

Entre los escolásticos circulaba, entre otros, la “*Filosofía Elemental*” de Jaime Balmes.

El programa oficial de los colegios nacionales de 1888 “marca los límites de dos épocas”, aún se nota la influencia del eclecticismo, aunque en general incluye principios positivistas. “Al lado de una doctrina del instinto que se enseñará siguiendo a Darwin y Spencer, se aconseja la refutación de las teorías de la atención y sensación de Condillac, sobre la base de Laromiguière; el tema de si la memoria es una percepción inmediata del pasado se estudia según Reid, Roger Collard y Hamilton; más adelante se pide la definición de la psicofísica y se introduce a los alumnos en el conocimiento de Weber-Fechner, la noción de causa se la mira a través de Hume, Stuart Mill y Maine de Biran. El programa de psicología termina indicando la enseñanza de las bases fundamentales de la escuela positivista de Augusto Comte”¹⁰.

LA PSICOLOGIA COMO CATEDRA UNIVERSITARIA

— El Positivismo —

“En el último tercio del siglo XIX, afirma Ingenieros, por la cooperación de las ciencias biológicas y sociales, se renovaron, en Europa, el

9 — BELISARIO J. MONTERO, “*Ensayos sobre Filosofía y Arte*” (La filosofía del Dr. V. de la Plaza). Buenos Aires - Barcelona, 1924.

10 — ARTURO A. ROIG, “*Notas sobre el eclecticismo en la Argentina*”. Revista de Historia Americana y Argentina, T. V y VI, Mza. 1963.

concepto y el método de la psicología, convirtiéndola en algo tan distinto de la antigua, como la química de la alquimia o la astronomía de la astrología. . . ”¹¹.

La Psicología se constituyó como una ciencia natural, independiente y autónoma de la Filosofía, a la cual estuvo unida durante tanto tiempo. La influencia de las obras de Stuart Mill, Spencer, Bain, Lewes, Maudsley, Weber, Fechner, Wundt, Morel, Charcot y Ribot, fue insinuándose “en torno de 1880, entre la joven generación que había de renovar la enseñanza de la psicología en nuestros institutos secundarios”.¹¹ Pocos años después también se conoció la obra de los positivistas italianos, especialmente sobre criminología y patología mental, de Lombroso, Ferri, Morselli, Sighele y la psicología fisiológica de Sergi. Los libros de Sergi, especialmente “Psicología para la Escuela” traducido por Rodolfo Rivarola, fueron, durante años, los textos más leídos. Se comienza a aplicar el “biologismo” a la concepción de la psicología, especialmente en Bunge e Ingenieros, por influencia del positivismo italiano.

ESCUELA NORMAL DE PROFESORES DE PARANÁ

En la pedagogía y la psicopedagogía, el principal centro de difusión de las ideas positivistas, fue la Escuela Normal de Profesores de Paraná. En ella debe destacarse la obra y la enseñanza de Pedro Scalabrini Ortiz, introductor del positivismo, quien tuvo por guía a Darwin y fue el primero en exponer los ideales humanistas influidos por Krause, y luego, las doctrinas de Augusto Comte. Su magisterio tuvo amplia repercusión en todos los normalistas que se formaron en Paraná y en otros centros.

Entre los discípulos más destacados de Scalabrini, están Víctor Mercante y Maximio S. Victoria, ambos representantes de la psicopedagogía positivista con fundamentales elementos comtianos. Victoria sucedió a Scalabrini en la dirección de la Escuela y desarrolló una amplia labor educacional en el interior del país.

“La primera investigación experimental fue iniciada —recuerda Ingenieros— en 1891 en la ciudad de San Juan, por Víctor Mercante, bajo el aspecto de psicología pedagógica: allí se fundó un modesto laboratorio de psicofisiología y muy pronto pudo Mercante publicar los resultados de sus experiencias psicológicas. . . ”¹².

11 — JOSE INGENIEROS, “*Los estudios psicológicos en la Argentina*”, Rev. de Filosofía, T. V., N° 5, Bs. As. 1917.

12 — JOSE INGENIEROS, op. cit.

El mismo Mercante escribe años más tarde "La psicología con propósitos didácticos es de una existencia relativamente corta; casi podemos asegurar que tuvo sus comienzos en la República Argentina (1892), si bien la obra inmensa, pero anorgánica, realizada en 23 años, corresponde poco menos que por entero a Francia, Estados Unidos, Bélgica, Alemania y Suiza. Se nos presenta —agrega Mercante— bajo un nombre afortunado en las ciencias de la investigación, *Paidología*, estudio del niño; en términos precisos: reacción del espíritu y la conducta bajo influencias dirigidas o simplemente naturales. La palabra se incorporó a la clasificación después del discurso de Oscar Chrisman en la Universidad de Jena (1896); pero, en justicia, la habíamos pronunciado ya nosotros en 1892, tras los mismos propósitos del profesor norteamericano...".¹³

A la psicología pedagógica y experimental dedicó Mercante sus esfuerzos, publicando numerosas obras. Fue, además, fundador y director de los "Archivos de Pedagogía y Ciencias Afines" de 1906 y que a partir de 1914 se titularon "Archivos de Ciencias de la Educación". Dirigió y colaboró también en otras importantes publicaciones, como en "El Positivismo", órgano del Comité Positivista Argentino y fue decano de la Facultad de Ciencias de la Educación de La Plata.

Otros representantes de este grupo son Alejandro Carbó y Leopoldo Herrera, que luego actuaron en la Universidad de La Plata; Carlos A. Bassi y Carlos N. Vergara, uno de los principales difusores de las ideas krausistas, especialmente en Mendoza¹⁴. A ellos hay que agregar Rodolfo Senet, uno de los pocos que no se formó en Paraná. Senet ejerció la docencia en Buenos Aires con las directivas del asociacionismo. Sistematizó diversos aspectos de la psicología infantil y publicó numerosos trabajos sobre pedagogía y psicología normal y patológica, entre las que merece citarse su "Psicología de la adolescencia, la pubertad y la juventud".

El segundo grupo positivista que desarrolló fundamentalmente la psicología pedagógica, fue el que se formó en Corrientes alrededor de Alfredo J. Ferreira, director de la revista "La Escuela Positiva" (1899) y presidente del Comité Positivista Argentina (1924), y Manuel Bermúdez y sus discípulos.

13 — VICTOR MERCANTE, "Resultados generales de la psicología pedagógica". *Revista de Filosofía*, año I, Nº 3, Bs. Aires, mayo 1915, ps. 384-402.

14 — ADOLFO E. ATENCIO, "El Educador Carlos N. Vergara". Departamento de Extensión Universitaria, Universidad Nacional de Cuyo, Mendoza, 1964.

En 1892 se funda en Buenos Aires, a iniciativa del Dr. Alberto Martínez de Dás, una Sociedad Científica y Humanitaria cuyos objetivos, según el artículo 1º de sus estatutos, eran el estudio y la enseñanza teórica y experimental de la Psicología y de la Psicofísica moderna, así como de sus aplicaciones útiles a todas las esferas de la vida. Dicha Sociedad fue bautizada como "Instituto Psicológico Argentino" *

La enseñanza del Instituto, indica su reglamento, "versará sobre las ciencias psicológicas, la terapéutica magnética y todo lo que hasta hoy se conoce bajo el nombre de Psico-física moderna". Junto a Martínez de Dás, que era el director del Instituto, figuraban el ingeniero Rodolfo Moreno como presidente y Alexis Curutchet, como secretario general.

LA PSICOLOGÍA EN LOS COLEGIOS SECUNDARIOS

En los colegios de Buenos Aires y La Plata, Rodolfo Rivarola, José Nicolás Matienzo y Carlos Rodríguez Etchart daban también un tinte positivista a la psicología que enseñaban. Junto con los textos de Sergi se adoptó la "Fisiología del Espíritu" de Paulhan.

En el Colegio Nacional de Buenos Aires, Horacio G. Piñero siguió la misma orientación desde 1898, creando allí el primer Laboratorio de Psicología Experimental ¹⁵.

En Mendoza, además de las ideas de Krause, difundidas principalmente por Carlos N. Vergara, se destacó en la psicología positivista de principios de siglo la obra del profesor y rector del Colegio Nacional, don Julio Leónidas Aguirre, quien fue el introductor de la psicología comtiana en Mendoza. Aguirre consideraba a la psicología como base de la pedagogía, pues ella posibilitaba el conocimiento profundo de la naturaleza humana, condición indispensable para la educación integral y especialmente moral del hombre. En una parte de sus conferencias dice "Y acogiéndome a la verdad banal de los pedagogos que la repiten de memoria, muchos sin comprenderla y los más sin aplicarla, de que la ciencia de la educación tiene por base el estudio de la Psicología, afirmo que debemos estudiar la "ciencia psicológica argentina" para proveer a nuestros alumnos, nuestros hijos, de las necesidades regionales que con segura planta llevará a ellos, a nosotros, al país, a verificar la

* Cf. Estatutos Generales y Reglamento Interno del Instituto Psicológico Argentino, Bs. As., Imp. Roma, 1892, 16 páginas.

¹⁵ — GREGORIO ARAOZ ALFARO, "Crónicas y Estampas del Pasado", Bs. As., El Ateneo, 1938.

obsesión aquella, congénita, de la futura grandeza..." y más adelante "Abordemos maestros esa "Ciencia psicológica argentina" para poder educar según ella"¹⁶.

En las mismas conferencias de Julio Leónidas Aguirre, se recuerda al inspector de enseñanza secundaria Jorge Mirey como iniciador de la psicología experimental en Mendoza, con una conferencia pronunciada en 1903, en la que hacía referencia a los trabajos de psicología experimental que estaban realizando en Buenos Aires Lozano y Horacio G. Piñero. El doctor Mirey también es autor de una obra sobre psicología infantil, conocida en Mendoza en 1904.*

Por un decreto nacional de 1904, el entonces ministro de Educación, Dr. Joaquín V. González, dispuso que "la enseñanza de la Psicología en los colegios nacionales debía ser, en lo posible, experimental".

LA PSICOLOGÍA EN LA UNIVERSIDAD

Como Cátedra Universitaria, la psicología recién se inició en 1896 después de la creación de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires.

En la Facultad de Derecho se habían hecho anteriormente algunas menciones de la psicología en el curso de Filosofía General de Ernesto J. Weigel Muñoz, Ernesto Padilla, Amadeo Gras, Rodolfo Rivarola y los cursos de psicología para el ingreso y en la Escuela de Medicina sólo se trataban aspectos de la psicopatología o "patología mental", además de las referencias particulares en los cursos de Fisiología, especialmente los de Horacio G. Piñero.

En el primer plan de estudios de la Facultad de Filosofía, la Psicología compartía con la Lógica el primer curso. Rodolfo Rivarola fue el primer profesor de la Cátedra, desde su creación hasta 1903. Su enseñanza corría dentro de los cauces del positivismo, con influencias de Ribot, Spencer, Wundt, Sergi y otros. Cuando pasó a la Cátedra de Ética y Metafísica en 1904, se inclinó más del psicologismo positivista francés al pensamiento kantiano. Antonio Dellepiane lo reemplazó por un breve período y José N. Matienzo, profesor de Lógica, inspirado en Stuart Mill, en 1901; ambos siguieron las líneas generales del programa de Rivarola.

* Cf JORGE MIREY "*Curso de Psicología Científica*", Bs. As., Lajouanne, 1904.

16 — JULIO L. AGUIRRE, "*Conferencias Pedagógicas*" (1904). Ed. preparada y anotada sobre los manuscritos inéditos por A. A. Roig, 1º y 2º parte, *Revista de Estudios Políticos y Sociales*, Nº XII-XIII, Mza., 1962-63.

En 1901 se invitó al profesor de Fisiología de la Facultad de Medicina, doctor Horacio G. Piñero para que dictase un curso libre de Psicología Experimental y Clínica, con lo que se inició un nuevo enfoque en la enseñanza de esta disciplina. En octubre del mismo año fue designado profesor suplente y en marzo de 1902 se hizo cargo de la Cátedra como profesor titular, ocupándola con algunas intermitencias motivadas por sus viajes, hasta agosto de 1918, en que su enfermedad lo obligó a retirarse, falleciendo en enero del año siguiente en la ciudad de Mar del Plata.

Apenas incorporado a la Facultad de Filosofía, Piñero organizó un nuevo Laboratorio de Psicofisiología, aprovechando algunos elementos del laboratorio del Colegio Nacional y adquiriendo otros en el extranjero. Con esta creación del primer laboratorio universitario de psicofisiología se dio un extraordinario impulso a la psicología experimental.

Horacio G Piñero fue el iniciador de la enseñanza de la Psicología Experimental y Clínica en Sud América, comenzando en 1902 los estudios prácticos de psicología en la docencia universitaria.

Además de sus cátedras en las Facultades de Medicina y Filosofía, Piñero enseñó también en el Colegio Nacional Central y en la Escuela Normal de Profesores, creada en 1904. Estuvo al frente de la Dirección de la Asistencia Pública, fue presidente de la Sociedad de Psicología en 1909 y de la Sección de Ciencias Psicológicas del Congreso de 1910. En el Colegio Nacional realizó el examen físico-psíquico personal clasificado de cada alumno de los dos primeros años, según un formulario análogo al Boletín Psicofísico que usaba Sergi en los Colegios de Italia.¹⁷

Su enseñanza mantuvo el "criterio experimental en lo fisiológico y clínico en lo patológico", permaneciendo, según Ingenieros, en el terreno del llamado paralelismo psicofísico. Transformó a la psicología en una disciplina normal de casos normales y patológicos, y, según sus propias palabras, esto "no significa psicología con laboratorios exclusivamente, sino psicología natural, objetiva, con experiencia, observación y estudio de la vida y costumbres de los animales y del hombre solo y en sociedad, despojándola, para hacerla útil, de la abstrusa dialéctica escolástica"

Piñero "hace de la biología lo mismo el fundamento de la psicología que de la sociología".¹⁸ Su enfoque de la psicología se inspira princi-

17 — I. AMERICO FORADORI, "La Psicología en la República Argentina". Anales del Instituto de Psicología, T. I, Buenos Aires, 1935.

18 — RICAURTE SOLER, "El Positivismo Argentino", Panamá, 1959.

palmente en la obra de Charcot, Wundt y Ribot, imitando en muchos casos los criterios y los métodos de Pierre Janet, aplicados, especialmente, en la proyección del Museo Psicológico que formó como complemento de la Cátedra.

En 1916 publicó algunos de sus trabajos e investigaciones de sus colaboradores y alumnos con el título de "Trabajos de Psicología Normal y Patológica", en dos volúmenes. Esta edición se realizó como adhesión a los Congresos Científicos del Centenario de la Independencia.

En setiembre de 1904 se designa suplente de la Cátedra de Piñero al doctor José Ingenieros, quien estuvo al frente de ella por pocos meses en 1919.

En mayo de 1906 se incorporó a la Facultad de Filosofía y dictó un curso de Psicología el profesor de Medicina Legal Dr. Francisco de Veyga, quien en abril de 1907 fue nombrado profesor suplente, cargo que ocupó hasta setiembre del año 1920. En 1909 y 1910 remplazó por licencias al Dr. Piñero y en 1908 dictó un ciclo de conferencias sobre el tema "Estudio histórico evolutivo de la Psicología".

Fue el organizador de la primer Clínica Criminológica para el estudio de los delincuentes y alienados sueltos de la Policía de la Capital y autor de numerosos trabajos de psicología, psicopatología, criminología y medicina legal. Entre ellos hay uno de especial interés sobre "La enseñanza de la Psicología". (*Revista de Filosofía*, Tomo II, N^o I, Buenos Aires, 1916).

En setiembre de 1911 se designó profesor interino al Dr. Antonio Vidal, y en julio de 1914 se lo designó suplente de la Cátedra de Psicología, donde remplazó al Dr. Piñero en 1911 y 1914. También estuvo por unos meses al frente de la Cátedra en 1919, después de Ingenieros y antes que se hiciera cargo el Dr. Mouchet. Vidal es autor de varios trabajos, especialmente sobre psicología pedagógica y a él se debe la iniciativa del Congreso de Psicología de 1910.

El Dr. Enrique Mouchet, egresado de las Facultades de Medicina y Filosofía, fue designado suplente en setiembre de 1919 y al mes siguiente se hizo cargo de la Cátedra de Psicología Experimental y Fisiológica dejada vacante por Piñero. Dos años después fue conformado como titular, cargo que desempeñó hasta el año 1943.

Mouchet también fue profesor de Psicología en la Facultad de Humanidades de la Universidad de La Plata, de 1920 a 1930 y decano de la Facultad de 1923 a 1926. Fue fundador y primer presidente de la Sociedad de Psicología de Buenos Aires, creada en 1930. Dictó también varios cursos libres de Psicología en la Facultad de Medicina y dio las

clases de fisiología de los sentidos en la Cátedra de Fisiología del doctor Bernardo Houssay.¹⁹

“La psicología, según Mouchet, no puede ser ciencia exclusivamente experimental... , necesita la aplicación de muchos métodos, pues si bien los fenómenos más elementales pueden y deben ser estudiados con el método rigurosamente experimental, como ser las sensaciones, las reacciones motrices, algunos fenómenos de memoria, etc., las manifestaciones más elevadas de nuestra vida psíquica escapan a la mecánica del laboratorio”.

En 1931 se creó el Instituto de Psicología sobre la base del antiguo Laboratorio de Psicología fundado por Piñero, nombrándose director al Dr. Enrique Mouchet.

El Dr. Mouchet ha publicado varios libros y más de doscientos trabajos sobre su especialidad. Además dirigió varias revistas y publicaciones periódicas. Actualmente dirige un Instituto Neuropsiquiátrico particular y en 1966 publicó un “Manual de Psicogeriatría”.²⁰

En setiembre de 1921 llegó a la suplencia del primer curso de Psicología el Dr. Juan R. Beltrán, profesor adjunto de Medicina Legal de la Facultad de Medicina. A partir de 1922 dictó numerosos cursos, especialmente sobre psicología patológica. Fue también profesor de Psicología en el Colegio Nacional Central y en el Colegio Militar y fue presidente de la Sociedad de Psicología de Buenos Aires fundada por Mouchet. Publicó numerosos trabajos sobre psicología, criminología, psiquiatría, medicina legal, etc. y fue nombrado profesor extraordinario de la Facultad de Filosofía y Letras.

El Dr. Osvaldo Loudet, que también fue nombrado luego profesor extraordinario, se incorporó como profesor suplente de Psicología I en julio de 1923 y dictó varios interesantes cursos, en 1925 sobre Psicología Patológica, en 1928 sobre Psicología Criminal y en 1930 sobre Psicología y Endocrinología. Fue director del Instituto de Criminología y fundador de la Sociedad Argentina de Criminología en 1934.

19 — En 1966, el octogenario Dr. Mouchet fue nuevamente electo presidente de la Sociedad de Psicología fundada por él en 1930, y en 1969 se le rindió un homenaje designándolo presidente honorario. Desde 1968 está al frente de la Sociedad el Dr. Juan Cuatrecasas.

20 — En el 2º Congreso Argentino de Psicología realizado en San Luis en noviembre de 1965, el Dr. Enrique Mouchet pronunció una interesante conferencia sobre “La psicosis lúcida agresiva y la defensa social”.

EL "SEGUNDO CURSO" DE PSICOLOGÍA

En 1906, por iniciativa del Dr. José Nicolás Matienzo, se creó un curso de Psicología en la Facultad de Filosofía y Letras, para el cual se designó al profesor Félix Krüger, psicólogo alemán y discípulo de Guillermo Wundt que "difundió los autores de la filosofía alemana más reciente por aquellos tiempos, entre otros a Windelband, Dilthey, Rickert, Cohn, Natorp, Cohen y otros...".²¹

Este segundo curso estaba dedicado al estudio de los procesos mentales superiores, a sus relaciones con otras disciplinas filosóficas y a sus aplicaciones a las ciencias pedagógicas y sociales, mientras que en el primero se hacía el estudio fisiológico clínico y la práctica de los métodos experimentales.

"El primero, —dice Ingenieros refiriéndose a los cursos—, siguiendo un orden natural, comprende el estudio fisiológico-clínico de los órganos que desempeñan las funciones psíquicas, mostrando su adquisición filogenética en la especie y su desenvolvimiento ontogenético en el individuo, así como la correlación entre los órganos y las funciones; para ello necesita practicar los métodos propiamente experimentales: fisiológicos, anátomo-clínicos, psicométricos, etc. El segundo curso, partiendo de esos conocimientos preliminares, aborda el examen de los procesos mentales superiores, sentimientos, inteligencia, voluntad, y de su resultado sintético: la personalidad consciente; entra en su campo el estudio de los caracteres humanos, sus relaciones con la educación, con la psicología colectiva y social, con la lógica, la estética y la moral".²²

El profesor Krüger dividió su programa en tres partes principales, en la introducción trataba el carácter criteriológico de la psicología, la posición de la psicología en el sistema de las ciencias y la psicología social en sus relaciones con la psicología general; luego se dedicaba a exponer un resumen crítico con algunas demostraciones prácticas de los métodos psicológicos y, por último, consideraba los resultados principales del análisis y de la síntesis psicológicas.

En abril de 1908 Krüger renunció a su cátedra y fue remplazado por José Ingenieros, quien dividió su curso en diez bolillas que recuerdan el esquema de sus "*Principios de Psicología*". En ellas trata la filosofía científica, la psicología genética, los orígenes de la materia viva, la energética biológica y las funciones psíquicas, la filogenia, la

21 — DIEGO F. PRO, "*Coriolano Alberini*", Valle de los Huarpes, 1960, p. 187.

22 — JOSE INGENIEROS, "*Los estudios psicológicos...*", op. cit., p. 314.

sociogenia y la ontogenia psíquicas, la función de pensar y las funciones psíquicas conscientes y los métodos de la psicología. Las funciones intelectuales eran tratadas en la parte especial.

El mismo señala como característica de su enseñanza la "introducción del método genético", deteniéndose con frecuencia en el estudio descriptivo de los caracteres y sentimientos humanos.

Ingenieros estuvo al frente de la Cátedra hasta 1911. En 1919 remplazó, por breve lapso, al Dr. Horacio G. Piñero, que había tenido que abandonar el primer curso por razones de enfermedad.

Ingenieros fundó en 1902 los "*Archivos de Criminología, Medicina Legal y Psiquiatría*" y fue su director hasta 1913. En 1915 funda la "*Revista de Filosofía, Cultura, Ciencias y Educación*", que dirigió hasta su muerte ocurrida en 1925 y que pasó luego a manos de Aníbal N. Ponce hasta su desaparición en 1929. También creó la colección "*La Cultura Argentina*", que publicó en pocos años más de 150 títulos.

En el Quinto Congreso de Psicología realizado en Roma en 1905, conoce a Janet, Dumas, Lombroso, Ferri, Sergi, Morselli y otros. En 1907 es designado Director del Instituto de Criminología. Es uno de los fundadores de la Sociedad de Psicología y su segundo presidente en reemplazo de Piñero en 1910.

Entre sus obras de interés psicológico están los "Principios de Psicología" o "Principios de Psicología Biológica", los trabajos sobre "Simulación de la locura", que fue su tesis doctoral apadrinada por Eduardo Wilde en 1900, y varios escritos sobre la psicología de los sentimientos, además de numerosos artículos y libros de orden filosófico y moral, criminológico, sociológico, etc.

Ingenieros heredó de Ramos Mejía el interés por el estudio de la psicología patológica y especialmente por las neurosis.

"La psicología, dice Ingenieros, es una ciencia natural que estudia las funciones psíquicas (conscientes e inconscientes) de los organismos vivientes". No hay un abismo entre lo biológico y lo psicológico y la psicología genética pondrá en evidencia los nexos que unen ambos planos de lo humano. La psicología es la "historia natural de las funciones psíquicas", e interpretará a los fenómenos psicológicos como una modalidad de los biológicos. La psicología es un capítulo de la biología y tiene menor jerarquía filosófica que ella; pero Ingenieros sustenta también la unidad de lo biológico y lo psicológico como etapas de una misma evolución.

Todos los métodos psicológicos son formas de la observación, ya sea exterior o extrospección, interior o introspección y observación condicionada o experimentación y psicometría. El método propuesto por Inge-

nieros es la observación exterior de la conducta y los modos de expresión complementada con la introspección y el experimento.

Las notas características de sus doctrinas son el naturalismo, el evolucionismo y el transformismo, también está presente el energetismo de Ostwald. Ingenieros encuentra el origen de las funciones psíquicas en el fenómeno biológico de la excitación y el movimiento, y el fenómeno biológico elemental es el intercambio energético entre el organismo y el medio. La psicología social "estudia las funciones psíquicas de adaptación colectiva y el desarrollo de la experiencia social".

Respecto del pensamiento, la psicología genética estudiará el desarrollo de la función o "modos de pensar" en sus etapas filogenéticas, sociales e individuales. El pensamiento es el último grado de la evolución de las funciones psíquicas. La lógica, capítulo de la psicología, deberá ser tratada "en el porvenir como una historia natural de la función de pensar." ²³

En 1910 fue designado suplente del segundo curso el Dr. Carlos Rodríguez Etchart, quien se hizo cargo de la Cátedra de Ingenieros en 1912 y confirmado como titular en marzo de 1914, funciones que desempeñó hasta el año 1922, fecha en que se jubiló. El Dr. Rodríguez Etchart fue también presidente de la Sociedad de Psicología de Buenos Aires (1911-1912) y Vicepresidente del Congreso de 1910. Autor de numerosos trabajos de psicología, entre los que se destaca su obra fundamental, la "Psicología Energética", en la que trata diversas concepciones filosóficas, el concepto de energía y materia, la energía cinética potencial, la energía, la vida y el psiquismo y la formación de la corriente nerviosa. ²⁴ También escribió varios estudios sobre las emociones, la "Ilusión" y la vida afectiva.

Rodríguez Etchart fue también docente de la Escuela Normal de Profesores, que adoptó en 1910 el programa de psicología presentado por él en 1909. ²⁵

En junio de 1922, producida la renuncia de Rodríguez Etchart, se designó en su remplazo al doctor Coriolano Alberini, destacadísimo profesor y autor de numerosos trabajos de filosofía y psicología. En su curso

23 — Sobre Ingenieros cf. Gregorio Berman, Anibal Ponce, Rodolfo Senet, Juan H. Peralta, Osvaldo Loudet, Sergio Bagú, Enrique Molina, Enrique Mouchet, Jorge F. Nicolai, Eusebio Gómez, Alberto Palcos, Víctor Mercante, Raúl A. Orgáz, Delia Kamia (su hija), etc.

24 — CARLOS RODRIGUEZ ETCHART, "*Psychologie Energétique*", Ed. Marcel Riviere et Cia. Paris, 1914. 196 ps.

25 — CARLOS RODRIGUEZ ETCHART, "*Psicología. Programa de Experiencias y Trabajos Prácticos*". Buenos Aires, 1909. Folleto de 28 ps.

se trataba la psicología y sus métodos, la actividad psíquica y la clasificación de sus formas, la esencia de lo psíquico y su definición, la psiquis humana como personalidad, la forma afectiva, mental y volitiva de la personalidad y su relación con la caracterología, la sociología de la personalidad y axiogenia, patología de la personalidad y la metafísica en la psicología de la personalidad.²⁶

Mientras duró el decanato del doctor Alberini, ocupó la Cátedra el doctor Carlos Jesinghaus, interino desde 1926, dedicando gran parte de sus programas a la psicología de los pueblos.

En 1929 el Dr. León Dujovne dictó el curso como interino y en 1933 desarrolló sus clases como suplente.

Durante varios años los trabajos prácticos de psicología estuvieron a cargo de la profesora Lydia Peradotto.

En 1904 el Dr. Lozano dictó un curso libre y al año siguiente, en 1905, el Dr. Carlos F. Melo, profesor suplente de Lógica en 1907 y 1908, dictó seis conferencias sobre métodos de psicología, la falsa memoria, la imaginación, el amor, los sentimientos sociales, la libertad y el determinismo y sobre psicología colectiva.

EL LABORATORIO DE PSICOLOGÍA

El primer jefe del Laboratorio de Psicología creado por el Dr. Horacio G. Piñero fue el Dr. Eugenio Marín. En mayo de 1905 fue remplazado por el profesor Guillermo Navarro, quien fue nombrado encargado de la sección Antropotecnia en mayo de 1909. Como ayudante se designó al Dr. Pastor Anargyros, y con ambos los alumnos debían realizar trabajos prácticos de adiestramiento, de investigación y monografías.

Desde 1912 el Laboratorio estuvo a cargo del Dr. Pastor Anargyros, quien fue nombrado jefe en mayo de ese año y ocupó el cargo hasta setiembre de 1921.

Fue remplazado, por concurso, por el Dr. Juan Ramón Beltrán, quien estuvo al frente del Laboratorio desde marzo de 1922 a junio de 1926. El Dr. Beltrán dictó numerosos e interesantes cursos prácticos sobre anatomía, histología y fisiología del sistema nervioso y órganos de los sentidos, además de la descripción de los aparatos y la técnica de su manejo.

26 — CARIOLANO ALBERINI, "Discurso Inaugural del I Congreso Nacional de Filosofía". Tomo I, Mendoza, marzo-abril 1949, ps. 62-80. (Hace referencia a los primeros años de la Fac. de Filosofía y Letras y a Ferreyra, Rivarola, Piñero, Matienzo, Bunge, Ingenieros, Korn, Keiper, Krüger, Melo, Quesada, Jakob, Chiabra, Senet, etc., etc.).

En junio de 1919 ganó la ayudantía de los trabajos prácticos el profesor José L. Alberti. En mayo de 1922 fue ascendido a subjefe y en junio de 1926 reemplazó en la jefatura del Laboratorio al Dr. Juan R. Beltrán, estando al frente del mismo más de quince años.

En 1927 se incorporó como ayudante el Dr. León Jachesky, designado como encargado de trabajos prácticos en junio de 1930.

También trabajaron como ayudantes del Laboratorio el Dr. Enrique Mouchet, de mayo de 1912 a diciembre de 1914; Adela Núñez, desde enero de 1915 hasta abril de 1916 y Adolfo Benard, que reemplazó a la Srta. A. Núñez hasta mayo de 1919.

Como preparador del Laboratorio se desempeñó durante 15 años don José Caldas y posteriormente lo reemplazó José Gómez.

En 1916 aparecieron los "Trabajos de Psicología Normal y Patológica", en dos volúmenes, dirigidos por Piñero con trabajos de los profesores, ayudantes y alumnos, y en el año 1931 el Dr. Alberti publicó los "Archivos del Laboratorio", también con trabajos de docentes, alumnos y colaboradores.

CÁTEDRA DE BIOLOGÍA

Para los estudios psicológicos también es de interés recordar la enseñanza del Dr. Christofredo Jakob en la cátedra de Biología, que contó con la colaboración práctica del Dr. Raúl Garabelli. Entre los temas estudiados y que más se destacan, están: relaciones entre cosmos y vida, la biología genética y comparada végeto-animal, la herencia orgánica, variación y adaptación, filogenia y ontogenia cerebral, dinamismos neuropsíquicos, biopatología nerviosa y bases orgánicas de la memoria.

LA PSICOLOGÍA EN LA UNIVERSIDAD DE LA PLATA

a) *En la Facultad de Ciencias Jurídicas y Sociales:*

En 1905 comenzó a funcionar la sección Pedagógica de la Facultad de Ciencias Jurídicas y Sociales de la Universidad Nacional de La Plata, cuya finalidad era formar el cuerpo docente de las Escuelas Normales, Colegios Nacionales e Institutos Superiores.

En esta sección se dictaban en primer año las cátedras de Antropología a cargo de Rodolfo Senet, Anatomía y Fisiología del Sistema Nervioso por el Dr. Christofredo Jakob, con la colaboración de Manuel Beatti, Higiene Escolar por el Dr. Francisco Súnico, Psicología que estaba a cargo del Dr. Carlos F. Melo y Metodología a cargo del profesor Víctor Mercante, quien también estaba al frente de la dirección.

En segundo año se dictaba Psicología Experimental, Psicopedagogía y Metodología; en tercero, Historia y Ciencias de la Educación, Metodología y Psicología Anormal y en cuarto año las Cátedras eran Metodología Especial y Legislación Escolar Argentina y Comparada.

El primer programa de Psicología dictado por el Dr. C. Melo, y que comprende veinte bolillas, trataba: el espíritu y el mundo exterior, direcciones y límites de la Psicología, los métodos - estudio histórico y crítico-, los elementos psicológicos, la síntesis perceptiva, la vida de las imágenes, formación, desarrollo y combinación de las ideas, representaciones de espacio y tiempo, los sentimientos (correlación entre la vida intelectual y la afectiva), sentimientos individuales y sociales, sentimientos que tienen por objeto ideas abstractas, las emociones y las pasiones, el movimiento muscular y su representación (vida intelectual, afectiva y actividad motriz), el proceso volitivo, la voluntad y la personalidad, evolución de la afectividad, del conocimiento y de la actividad en el individuo y en la especie humana; las leyes del espíritu y las leyes del universo.

Mercante dividía su Curso de Metodología en tres partes: el alumno, el catedrático y el material de enseñanza. La primera parte era la más amplia y en ella se trataban los rasgos psíquicos y morales, las aptitudes educables, las sensaciones, percepciones, imágenes, procesos de ideación, centros psíquicos superiores e inferiores, examen psíquico de escolares, aptitudes perceptivas del alumno, atención, memoria, imaginación, aptitudes discriminativas del alumno, juicio y razonamiento, voluntad, lenguaje y visión interna, aptitudes adquisitivas del alumno, tipos normales y anormales, las emociones, el carácter, tipos escolares, la enseñanza, la adquisitividad y el placer.

Respecto a los egresados universitarios que deseaban dictar clases como profesores adjuntos en cualquiera de las facultades, debían cursar Psicología, Metodología General y Especial, Historia y Ciencia de la Educación, Legislación Escolar y Práctica Docente.

b) *En la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación:*

Por iniciativa de José Nicolás Matienzo se creó el 30 de mayo de 1914 la Facultad de Ciencias de la Educación, dependiente de la Universidad de La Plata. La nueva Facultad agrupaba, además de la sección de Pedagogía, las de Filosofía, Historia y Letras que habían sido organizadas en 1906, anexas a la Facultad de Ciencias Jurídicas y Sociales.

Como primer decano fue designado Víctor Mercante; consejeros se nombraron a Lepoldo Herrera, Ricardo Rojas, Alejandro Carbó, Nicolás Roveda, Alejandro Korn y Ricardo Levene y como secretario y pro-

secretario a Hipólito Zapata y Arturo Marasso Roca, respectivamente. Alfredo Calcagno fue designado jefe de Laboratorios.

En el nuevo plan de estudios se daba gran importancia a la psicología, la que era dictada en tres cursos: Psicología General, a cargo de Carlos Rodríguez Etchart y Psicología Anormal y Psicopedagogía, ambas a cargo de Rodolfo Senet. Además completaba el curso Antropología y Anatomía y Fisiología del Sistema Nervioso.

A partir de 1920 la Facultad y se denominó de Humanidades y Ciencias de la Educación. En esa fecha desaparecieron las Cátedras de Antropología y Psicología Anormal, quedando los dos cursos de Psicología General y de Psicopedagogía.

En 1921 se hizo cargo de la Cátedra de Psicología el Dr. Enrique Mouchet, quien la ocupó hasta 1930. Alberto Palcos se desempeñó por esos años como suplente. Mouchet también fue decano de la Facultad, de 1923 a 1926.

Luego de la renuncia del Dr. Mouchet, en 1930, la Cátedra pasó a manos de Ernesto L. Figueroa, jefe del Seminario de Ética.

En esos tiempos, los profesores Calcagno, Jakob y Mouchet dictaron numerosas conferencias sobre temas de Psicología en diversas localidades de la provincia de Buenos Aires y clases públicas en la misma Facultad.²⁷

LA PSICOLOGÍA EN CÓRDOBA Y SANTA FE

En la Universidad de Córdoba fue profesor de Fisiología y Psicología el Dr. Virgilio Ducceschi, autor de numerosos estudios experimentales e investigador de la técnica psicofísica que describe en su libro "Un nuevo registrador mental". El Dr. Ducceschi había sido docente libre de Fisiología en la Universidad de Roma.

En Santa Fe, estuvo a cargo de la Cátedra de Psicología el Dr. José Oliva, quien, según el testimonio de Ingenieros, comenzó enseñando psicología neotomista y luego se dedicó a la psicología biológica. En la *Revista de Filosofía* publicó un interesante trabajo sobre "Orientación de la Enseñanza de la Psicología", donde trataba los siguientes temas: concepto de la Universidad y de una Facultad de Derecho y Ciencias Sociales; orientación cultural; eficacia de la Psicología en la cultura general; tolerancia ideal de ciencia y perfeccionamiento; cultura científica; la psicología y la cultura jurídica; orientación de la enseñanza de la psicología en la Facultad de Derecho y Ciencias Sociales; plan de

estudio; importancia científica y profesional de la psicología; ventajas de la exigencia de estas memorias y libertad o autonomía del alumno.²⁸

DISCIPLINAS AUXILIARES Y AFINES: PSIQUIATRÍA, MEDICINA LEGAL, CRIMINOLOGÍA, FISIOLOGÍA, PSICOLOGÍA ÉTNICA, SOCIAL, COLECTIVA Y DE CARACTERES

La psiquiatría toma verdadero impulso con los hombres de la generación de 1880. En 1879 Luis Güemes presenta su tesis sobre "Medicina Moral" Debe también mencionarse la enseñanza de la psiquiatría en la Cátedra de Medicina Legal a cargo del Dr. Albarello.

Luego se destacan José María Ramos Mejía y Lucio Meléndez que marcan el camino decisivo a esta disciplina.

Lucio Meléndez, director del Hospicio de las Mercedes y propulsor de la asistencia psiquiátrica, funda la Cátedra de Patología Mental de la Facultad de Ciencias Médicas de Buenos Aires en 1886. Se jubila en 1893 como Director del Hospicio y deja la Cátedra en manos de su discípulo Domingo Cabred.

Ramos Mejía sentó en el país las bases de la neurología y la psiquiatría científica. En 1878 comenzó la publicación de "Las Neurosis de los Hombres Célebres en la Historia Argentina"²⁹. También se deben a su pluma "La locura en la historia"³⁰, "Lecciones clínicas sobre enfermedades nerviosas y mentales", "Los simuladores del talento", etc., y sobre psicología social y psicología de las multitudes, con influencias de Gustavo Le Bon, "Las multitudes argentinas", "Rosas y su tiempo", y varios otros.

Domingo Cabred ocupó la Cátedra de Psiquiatría hasta 1916. En sus 25 años al frente de la misma concretó varias iniciativas de enorme importancia para la enseñanza y la asistencia psiquiátrica de nuestro país. En el año 1900 fundó en Buenos Aires un Instituto de Psiquiatría

28 — JOSE OLIVA, "Orientación de la Enseñanza de la Psicología". Rev. de Filosofía, año I, Nº 6, Buenos Aires, 1915. p. 423-449.

29 — JOSE MARIA RAMOS MEJIA, "Las Neurosis de los hombres célebres en la historia argentina". Prólogo del Dr. Francisco de Veyga y precedido de una introducción del Dr. Vicente Fidel López, 2 Tomos. Reimpresión de la edición original, Buenos Aires, 1927.

30 — JOSE MARIA RAMOS MEJIA, "La locura en la Historia". Contribución al estudio psico-patológico del fanatismo religioso y sus persecuciones. Introducción de Paul Groussac con un Juicio Académico de las obras histórico-sociológicas del Dr. JMRM por el Dr. Antonio Dellepiane. Segunda Edición, dos tomos, Buenos Aires, 1927.

y participó personalmente en las gestiones para hacer venir al país al Dr. Christofredo Jakob en 1899.

Otros estudios sobre psiquiatría y medicina legal fueron hechos por Eduardo Wilde, profesor de Medicina Legal, Manuel Podestá, Wenceslao Rodríguez de la Torre, que escribió sobre el "Cráneo y la locura" y Samuel Gache que publicó en 1879, a los 20 años de edad, un trabajo sobre "La locura en Buenos Aires". En él hace interesantes observaciones psicológicas y sociales y la obra mereció un premio del Círculo Médico Argentino. Gache participó de la creación de la Escuela libre de Medicina en 1882 y fundador en 1880 y primer secretario de la Cruz Roja Argentina. Fue además Presidente del Círculo Médico Argentino y Director de los Anales, Secretario de Asistencia Pública, primer presidente de la Liga Argentina contra la Tuberculosis, etc.³¹.

Después de 1890, debe mencionarse en la Cátedra de Medicina Legal la obra de Francisco de Veyga que aplicó la psicología biológica a la psicopatología legal. Entre otros psiquiatras y médicos legistas también habrá que citar a Benjamín Solari, Eduardo S. Pérez, Fermín Rodríguez, Lucas Ayarragaray, Luis Agote, Helvio Fernández, Nerio A. Rojas, Alejandro Korn, etc.

Entre los iniciadores de los estudios criminológicos en la Argentina están Luis María Drago con "Los hombres de presa"; Rivarola, Piñero y Matienzo con "Estudio sobre el Código Penal Argentino"; José M. Ramos Mejía con "Las neurosis de los hombres célebres", "Rosas y su tiempo", "Los simuladores del talento" y otros; Moyano Gaceta con la "Delincuencia Argentina"; Eusebio Gómez con "La mala vida en Buenos Aires"; José Ingenieros con trabajos en los Archivos de Criminología, en el Instituto de Criminología, "La simulación de la locura", "Criminología", etc.; Francisco de Veyga con "Clínica Criminológica", "Los lunfardos", "Los auxiliares del vicio y del delito profesional", "Degeneración psíquica de los delincentes profesionales", "Estudio sobre los ladrones profesionales", monografías sobre inversión sexual, etc.; además Horacio P. Areco, Héctor Taborda, Hernán Mandolini y varios otros.

La psicoterapia propiamente dicha aparece por primera vez en una tesis de Juan A. Agrelo ("Psicoterapia", 1908), primer trabajo científico

31 — GREGORIO ARAOZ ALFARO, "*Crónicas y Estampas del Pasado*", Buenos Aires, El Ateneo, 1938, p. 277 y ss.

donde se cita Freud en nuestro país. En 1919 vuelve a aparecer la psicoterapia en un trabajo de Alfredo Meroni³².

Recién la década del treinta marca un "interés creciente por la psicoterapia. Las teorías de Freud, que ya habían merecido la atención de Enrique Mouchet, empiezan a conocerse a través de Bermann, que es el primero en practicarlas, Thénon, Pizarro Crespo y otros", como Arnaldo Raskovsky, Enrique Pichón Riviere, etc.³².

Entre los fisiólogos de principios de siglo son de interés los estudios sobre psicofisiología realizados por Valentín de Grandis, Mariano Alurralde, Pastor Anargyros, Andrés F. Llobet, Frank L. Soler, y los ya citados Horacio Piñero y Virgilio Ducceschi. Con los trabajos de biología y neurobiología de Christofredo Jakob y sus discípulos, alcanzaron gran importancia los estudios fisiológicos del sistema nervioso central y particularmente del cerebro.

En la psicología étnica debe destacarse la labor de Florentino Ameghino, Francisco F. Moreno, Juan B. Ambrosetti, Estanislao Zeballos, Félix Outes y algunos escritos de Mitre y Mansilla.

En psicología social debe mencionarse especialmente a Carlos Octavio Bunge, profesor de las Universidades de Buenos Aires y La Plata. Bunge cultivó, además, la filosofía, la pedagogía, la psicología, el derecho, y la ética. Su orientación es fundamentalmente biológica y naturalista con notable influencia de Spencer y Wundt. Entre sus obras de interés psicológico están los "Principios de Psicología Individual y Social"³³, "Nuestra América", ensayo de psicología social, y otros trabajos reunidos en sus "Estudios Filosóficos", como "Los dominios de la Psicología", "Las tres leyes de la actividad psíquica", "Notas para una teoría del instintismo, una teoría de la conciencia-voluntad y de una teoría de la subconciencia- subvoluntad", etc.

Bunge afirma la necesidad de integrar la psicología experimental, que se basa en la fisiología nerviosa, con la psicología racional, que se apoya en la introspección. La ley fundamental de la vida psíquica y aún de la vida en general, es la del instinto. El método introspectivo tiene en psicología tanto valor como el experimental o fisiológico. Las leyes de la vida psíquica propiamente dicha son tres: la ley de la dinámica del espíritu, la ley de la estética del espíritu y la ley dinamostática

32 — Jornadas de Psicoterapia, "Estado actual de la psicoterapia en la Argentina". V tema. Relato de R. H. Etchegoyen, Córdoba, 1962.

33 — CARLOS OCTAVIO BUNGE, "Principios de Psicología Individual y Social". Prólogo del Dr. Luis Simarió, D. Jorro editor, Madrid, 1928, XXI caps, y 240 págs.

del juicio. La vida psíquica es, para Bunge, una realidad estratificada o gradual y la conciencia es el punto de referencia para determinar sus grados; ella es el centro coordinador y sintético de todos los fenómenos psíquicos conscientes. La conciencia es sólo una de las dos sensaciones fundamentales, la de la existencia; la segunda es la sensación de la voluntad. Ambas son inseparables, condiciones íntimas de un solo fenómeno psíquico: la conciencia voluntad.³⁴⁻³⁵

Junto a la psicología fisiológica y a la psicología racional, sitúa Bunge la psicología trascendental que se ocupa de averiguar el origen y la causa de la inteligencia y es identificada con la "metafísica positiva", cuyo objeto es lo "incognoscible" de la concepción spenceriana, aquello cuya realidad podrá concebir el espíritu humano, pero nunca explicar. Las bases de esta psicología trascendental están en la psicología fisiológica y en la psicología propiamente dicha.

También deben citarse en psicología social, psicología colectiva y psicología de caracteres, aunque algunos no fueron propiamente psicólogos, a Juan Agustín García, primer profesor de sociología de la Facultad de Derecho (1908), Carlos Baires, Agustín Álvarez, Ernesto Quesada, primer profesor de sociología de la Facultad de Filosofía y Letras (1904), Antonio Dellepiane, Carlos F. Melo, José María y Francisco Ramos Mejía, Rodolfo Rivarola y José Nicolás Matienzo, además de aisladas páginas de Sarmiento, Vicente Fidel López, Lucio V. López, Paul Groussac, Miguel Cané, Florencio Sánchez, José Mármol y Enrique Larreta.

Otros psicólogos o profesores que trabajaron en el campo de la psicología fueron Jenaro Sixto, Alicia Moureau de Justo, Ramón Melgar, Raquel Caamaña, Guillermo Navarro, José María Torres, Carlos Jesinghaus, José Alberti, Alberto Palcos, Gregorio Fingermann, Lanfranco Ciampi, Aníbal N. Ponce, Gregorio Bermann, Alfredo L. Palacios, Carlos Sfondrini³⁶⁻³⁷, Adolfo M. Sierra, Lydia Peradotto, Gonzalo Rodríguez Lafora, Ernesto L. Figueroa y muchos otros cuyo análisis será motivo de otro trabajo.

34 — JUAN C. TORCHIA ESTRADA, *"La Filosofía en la Argentina"*. Unión Panamericana, Washington, 1961.

35 — RICAURTE SOLER, *"El positivismo argentino"*. Panamá, 1959.

36 — CARLOS SFONDRINI, *"El Placer y el Dolor"*. Teoría de los Sentimientos. Espasa-Calpe, Buenos Aires, 1928. 454 págs.

37 — CARLOS SFONDRINI, *"El Amor y el Genio"*. El amor como factor del intelecto humano. Edit. Poblet, Madrid-Buenos Aires, 1932. 332 págs.

LOS CONGRESOS DE 1901, 1905 Y 1910

SEGUNDO CONGRESO CIENTÍFICO LATINOAMERICANO

En 1901 se reunió en la ciudad de Montevideo el segundo Congreso Latinoamericano. Argentina participó con una delegación integrada por los doctores Carrasco, Horacio G. Piñero y José Ingenieros. El primero presentó un trabajo sobre "Ideas para una investigación física e intelectual en el Ejército Argentino". Piñero habló sobre los "Nuevos rumbos educacionales determinados por la influencia de la Antropometría, Psicometría y Educación Física" e Ingenieros presentó por primera vez su clasificación psicopatológica de los delincuentes.³⁸

V CONGRESO INTERNACIONAL DE PSICOLOGÍA

En el año 1905 se realizó en Roma el V Congreso Internacional de Psicología presidido por Giuseppe Sergi, Luigi Luciano y Augusto Tamburini, del que participaron los más destacados profesionales de la psicología mundial. Nuestro país designó como delegado oficial al doctor José Ingenieros, que fue acompañado por su padre, don Salvador Ingenieros, en calidad de periodista y por el Dr. Francisco de Veyga, profesor de Medicina Legal.

Ingenieros presentó dos trabajos al Congreso, "Trastornos del lenguaje musical en los histéricos" y "Bases psicológicas para una nueva clasificación de los delincuentes". Este último trabajo, presentado en una de las sesiones dedicadas a problemas criminológicos y presidida por el mismo Ingenieros, se dividía en siete capítulos, en los que trataba: problemas de la criminología, etiología del delito, evolución de la antropología criminal, la psicofisiología del delito, la psicología clínica de los delincuentes, clasificación psicopatológica de los delincuentes y observaciones generales. Además, Ingenieros presentó su obra "La simulación en la lucha por la vida".

Los otros trabajos de autores argentinos fueron una monografía de Rodolfo Senet sobre las "Condiciones psicológicas de la indisciplina escolar" y de Horacio G. Piñero "La enseñanza de la Psicología en la República Argentina". Este trabajo de Piñero se basaba en la nota que había presentado en 1904 al decano de la Facultad de Filosofía y Letras

38 — I. AMERICO FORADORI, "La psicología en la República Argentina", op. cit.

de Buenos Aires, don Miguel Cané, en la que exponía el programa de Psicología a dictar y las consideraciones y fundamentos que motivaban su confección.

Los primeros temas de este programa, dividido en veinticinco capítulos, corresponden a los fundamentos de la psicología: la vida y la organización, el sistema nervioso, la fisiología cerebral y los órganos de los sentidos; sigue el estudio de la vida afectiva: las sensaciones, los sentimientos y los instintos, después la función propia del cerebro: la cerebración, correlativo de la inteligencia, con sus operaciones inferiores: memoria y percepción, y superiores: juicio y razonamiento, para terminar con el estudio de la voluntad, el carácter, los fenómenos mórbidos y supranormales. Consideraba Piñero que esta división del programa permitía determinar la inmediata aplicación de los conocimientos a la instrucción y a la educación. Apoyaba la psicología aplicada y hacía resaltar la importancia de la psicología para la pedagogía. Su programa, dice, no se ha inspirado en ninguna escuela o sistema sino que "es el resultado de estudios que la ciencia verifica por la observación y la experiencia, procurando encontrar la explicación de muchos fenómenos que escapan aún a su riguroso determinismo". Finalmente, recomienda que todos los aspirantes al profesorado hagan en la Facultad de Filosofía y Letras un estudio científico y práctico de la psicología pedagógica.^{39 40 41}

CONGRESO CIENTÍFICO INTERNACIONAL AMERICANO

La Sociedad Científica Argentina organizó en el año 1910, con motivo de los festejos del Centenario, un Congreso Científico Internacional Americano que se reunió en Buenos Aires. Una de las secciones del Congreso estuvo dedicada a las Ciencias Psicológicas y fue agregada por iniciativa del Dr. Antonio Vidal.

Esta sección sesionó en ocho reuniones realizadas del 12 al 23 de julio en la Facultad de Filosofía y Letras y constituye, prácticamente, el Primer Congreso de Psicología realizado en Sudamérica. Como pre-

39 — Atti del V Congresso Internazionali di Psicologia, Roma, 1905. Publicadas bajo la dirección del Dr. Sante de Sanctis.

40 — JOSE INGENIEROS, "El V Congreso Internacional de Psicología, Roma, 6 de mayo de 1905". Archivos de Psiquiatría y Criminología, Año IV, Buenos Aires, mayo-junio 1905, págs. 348-357.

41 — HORACIO G. PIÑERO, "Trabajos de Psicología Normal y Patológica". Tomo I, Buenos Aires, 1916.

sidente se eligió a Horacio G. Piñero y de vicepresidentes a Rodolfo Rivarola, Carlos Rodríguez Etchart, Antonio Vidal, Carlos F. Melo, José Estéves, Antonio Dellepiane y Alejandro Korn. Actuaron en la Secretaría General Víctor Mercante, Rodolfo Senet, Pablo Cárdenas y Horacio P. Areco y como presidentes de las diversas sesiones Piñero, Estéves, Vidal, Melo, Rodríguez Etchart, Dellepiane y José Ingenieros.

En la sesión inicial Rodolfo Rivarola, primer profesor de Psicología en la Universidad de Buenos Aires, pronunció el discurso inaugural sobre "Unidad y Organización de la Ciencia" ⁴² y, a continuación, Christofredo Jakob dio una clase magistral sobre "El hombre sin cerebro", (estudio biopatológico sobre disgenesias y agencias del sistema nervioso central). En las sesiones siguientes se presentaron 85 trabajos de los más distinguidos profesionales de la psicología y ciencias auxiliares, argentinos y varios extranjeros.

"Los trabajos, tomados en su conjunto, indicaron la tendencia a buscar la explicación en la Fisiología y la inmediata aplicación en la Pedagogía y pusieron en evidencia una fecunda vida de laboratorio, ofreciendo importantes investigaciones realizadas en Buenos Aires, en la Sección Pedagógica de la Universidad de La Plata, en Córdoba y en Santiago de Chile. La Psicología fue presentada en el Congreso en aspectos científicos diversos: el anátomo fisiológico por Jakob, Roveda, Barlaro y Borda; el experimental y de investigación para el conocimiento del sujeto aislado o en grupo con sus aplicaciones correspondientes por Mann, Anargyros, Ducceschi, Mercante, Senet, Quadri, Moreno, Schultze, etc.; el anormal y patológico con aplicación a la Pedagogía por Piñero, Senet, Vidal, Cometto, Valdez y otros; el subjetivo y doctrinario por Rodríguez Etchart, Mouchet, Pascarella, etc.; el social y religioso por Vergara, Sisson y Jara; el pedagógico por Keiper, Romero Brest, Morel; el criminológico por Silva Cruz y Ramírez. El profesor Onelli dio la oportunidad de apreciar un aspecto nuevo de los estudios psicológicos en los países de Sudamérica, el comparado, del cual fue el cultor más destacado. . .". ⁴³

Horacio G. Piñero tuvo a su cargo el discurso de clausura, titulado "La Psicología en la Cultura Argentina", haciendo referencia en él a su labor docente en la Cátedra de la Universidad, a la implantación de los métodos experimentales en Psicología, al aumento de los laboratorios de

42 — Anales de la Sociedad de Psicología de Buenos Aires, Tomo II. 1910. págs. 165-176.

43 — I. AMERICO FORADORI, "La psicología en la República Argentina", op. cit., pág. 314.

psicología en la enseñanza secundaria y en la Universidad de Buenos Aires y a la difusión de los métodos experimentales en las ciudades de Buenos Aires, La Plata y Córdoba. ⁴⁴ - ⁴⁵

LAS INSTITUCIONES

INSTITUTO DE CRIMINOLOGÍA

Por iniciativa de Francisco de Veyga y Antonio Ballvé, se creó en junio de 1907 el Instituto de Criminología de Buenos Aires, dependiente de la Penitenciaría Nacional. La dirección y organización de este Instituto, destinado al estudio de los delincuentes, fue encomendada a José Ingenieros, quien ofreció sus ya reconocidos Archivos de Psiquiatría y Criminología.

Ingenieros dividió los trabajos del Instituto en tres secciones: etiología criminal, clínica criminológica y terapéutica criminal, con un gabinete de psicología clínica y experimental. Durante su gestión se adscribieron al Instituto los doctores Francisco de Veyga, Fermín Rodríguez, Lucio V. López, Helvio Fernández, Horacio P. Areco, Eusebio Gómez, Antonio Vidal, Juan Areco, Nicanor Sarmiento y otros. ⁴⁶

De 1914 a 1927 fue director del Instituto el Dr. Helvio Fernández, quien también tuvo a su cargo la dirección de la Revista y desde esa fecha se hizo cargo de ambas funciones el Dr. Osvaldo Loudet. Poco a poco, el Instituto se constituyó en centro de investigación y enseñanza, además de su función de examen y estudio de los reclusos. Bajo la dirección de Loudet, se organizó la Biblioteca Argentina de Criminología y Ciencias Afines y el Museo Criminológico y se diseñó un nuevo Boletín denominado Historia de Clínica Criminológica.

SOCIEDAD DE PSICOLOGÍA DE BUENOS AIRES

A fines de noviembre de 1908 se fundó y aprobaron los estatutos de la Sociedad de Psicología de Buenos Aires. Fundada a instancias del Dr. Francisco de Veyga y con el entusiasmo de José Ingenieros se desig-

44 — Anales de la Sociedad de Psicología de Buenos Aires, (1910). Tomo II, págs. 177-185.

45 — HORACIO G. PIÑERO, "*Trabajos de Psicología Normal y Patológica*", op. cit., Volumen I. págs. 497 y ss.

46 — I. A. FORADORI, "*La psicología en la República Argentina*". op. cit.

nó la primera Comisión Administrativa (1909-1910) presidida por el Dr. Horacio G. Piñero; vicepresidente: Carlos Rodríguez Etchart; secretario general: Horacio P. Areco; secretario de sesiones: Víctor Mercante; tesorero y bibliotecario: Francisco de Veyga y director de publicaciones: José Ingenieros.⁴⁷

Entre sus fundadores figuran todos los psicólogos más destacados de esta generación. También participaron ilustres abogados, historiadores, juristas, criminólogos, pedagogos, etc. Los cuarenta primeros miembros titulares fueron Luis Ágote, Florentino Ameghino, Lucas Ayarragaray, Horacio P. Areco, Pastor Anargyros, Carlos O. Bunge, Domingo Cabred, Agustín J. Drago, Antonio Dellepiane, José A. Estéves, Helvio Fernández, Eusebio Gómez, Juan A. García, Clotilde Guillén, Pascual Guaglianone, Leopoldo Herrera, José Ingenieros, Guillermo Keiper, Alejandro Korn, Lucio V. López, Ernesto Lozano, José N. Matienzo, Carlos F. Melo, Víctor Mercante, Camilo Morel, Guillermo Navarro, Norberto Piñero, Horacio G. Piñero, Pablo A. Pizzurro, Manuel T. Podestá, José María Ramos Mejía, Rodolfo Rivarola, Carlos Rodríguez Etchart, Nicolás Roveda, Fermín Rodríguez (h), José R. Semprún, Rodolfo Senet, Jenaro Sixto, Virgilio Tedín Uriburu, Francisco de Veyga y Antonio Vidal.⁴⁸

La Sociedad, que comenzó sus reuniones científicas en febrero de 1909, se dividía en cuatro secciones a las que debían abscribirse sus miembros: Psicología Normal, Psicología Anormal, Psicología Pedagógica y Psicología Social.

Horacio G. Piñero fue remplazado en la presidencia por José Ingenieros en 1910 y de 1911 a 1912 estuvo en el cargo el Dr. Carlos Rodríguez Etchart. Hacia 1914 la Sociedad dejó de funcionar.

En los pocos años de su existencia publicó tres volúmenes de sus Anales, sobre los que volveremos más adelante.

COMITÉ POSITIVISTA ARGENTINO

Por iniciativa de Rodolfo Senet, Alfredo J. Ferreira y Leopoldo Herrera se fundó en 1924 el Comité Positivista Argentino.

47 — HORACIO G. PIÑERO, "*Trabajos de Psicología Normal y Patológica*", op. cit. Tomo I, págs. 493-494.

48 — JOSÉ INGENIEROS, "*Los estudios psicológicos en la Argentina*", op. cit. Nota, pág. 306.

La primera Comisión Directiva estaba integrada por Alfredo Ferreira como presidente, Leopoldo Herrera de vicepresidente, Humberto Settel secretario y Víctor Mercante director de la Revista y tesorero. Los miembros del Comité fueron Pedro J. Baioco, Angel C. Bassi, Rafael Barrios, Manuel A. Bermúdez, Ramón Carrillo, Antonio E. Díaz, José A. Ferrero, Cándida Freitas de Sá, Martín Giménez, Avelino Herrera, Martín Herrera, Modesto T. Leites, Armando R. Marotta, Raúl Sánchez, José N. Santos, Pedro Scalabrini Ortiz, Rodolfo Senet, Luis Robin, Adolfo Bazán, Juan W. Gez, Francisco Legarra, Eutimio D'Ovidio, Ricardo Machado, Vicente Rascio y Eduardo R. Luque y posteriormente se agregaron otros como Angel Acuña, Miguel Bordato, Eugenio A. Blanco, Alejandro Carbó, Alfredo Castellanos, Antonio Casacuberta, Horacio Damianovich, Juan D. Gauna, Angel M. Giménez, Lucas Kraglievich, Narciso Laclau, Juan Laino, José H. Porto, Esteban F. Rندانina, Carlos Vicuña, C. Villalobos Domínguez y Raúl Villarroel.⁴⁹

En 1925 el Comité comenzó la publicación de la revista "El Positivismo. Orden y Progreso", del que aparecieron hasta 1938, 75 números. En este último año, Alfredo Ferreira seguía a cargo de la presidencia y de la dirección de la Revista, Mauricio S. Victoria era vicepresidente, Américo Ghioldi secretario y Martín C. Juanche en el cargo de tesorero.

Los miembros del Comité eran no sólo de Buenos Aires, sino también de Santa Fe, Paraná, Rosario y hasta de Santiago de Chile.

SEGUNDA SOCIEDAD DE PSICOLOGÍA

El Dr. Enrique Mouchet, profesor de Psicología Experimental de la Universidad de Buenos Aires, promovió la creación de una nueva Sociedad de Psicología que remplazase la acción de la desaparecida en 1914. En agosto de 1930 se constituyó la Sociedad "a los fines de estrechar vínculos, realizar investigaciones científicas, crear un ambiente más propicio para el cultivo de la psicología, promover la reunión de congresos científicos de la especialidad, publicar un anuario y organizar actos públicos de difusión de conocimientos".

Fueron sus miembros fundadores Coriolano Alberini, José L. Alberti, José Belbey, Juan R. Beltrán, Alfredo Calcagno, Ireneo Cruz,

49 — Revista "El Positivismo (Orden y Progreso)". Órgano del Comité Positivista Argentino. Buenos Aires, 1925 a 1938.

Nicolás Díaz, León Dujovne, F. Farina Núñez, Gregorio Fingerman, Amadeo Gras, Chistofredo Jakob, León Jachesky, Osvaldo Loudet, Víctor Mercante, Enrique Mouchet, Neumeier, Adolfo Sierra y Teodoro Tonina.

Otros enviaron su adhesión y muchos se incorporaron posteriormente. Además, se designaron varios miembros correspondientes en el exterior y como socios honorarios a George Dumas, Sante de Sanctis, Segismundo Freud, Henri Pieron, John Dewey, Picrre Janet, E. Claparède, Paul Sellier, Hans Driech, Félix Kruger, J. Marinesco y D. Radecki.

La primera comisión directiva (1930-1932) estuvo presidida por el Dr. Enrique Mouchet; vicepresidente: Osvaldo Loudet; secretario: José Belbey; tesorero: José L. Alberti, y vocales: Arturo Ameghino, Coriolano Alberini y Víctor Mercante.

El Dr. Mouchet fue sucedido en la presidencia por el Dr. Osvaldo Loudet y éste, a su vez, por el Dr. Juan Ramón Beltrán.

En los años 1965-66 presidió nuevamente la Sociedad el Dr. Mouchet, veredadero impulsor de la institución que con su labor y entusiasmo ha impedido reiteradas veces su desaparición, por ello se lo nombró presidente honorario en un homenaje realizado en 1969. Desde 1968 está al frente de la Sociedad el Dr. Juan Cuartecasas.

La Sociedad ha realizado numerosas sesiones públicas y privadas, varios homenajes y publicó diversos trabajos en su Boletín.

En 1969 publicó un folleto preparado por el malogrado Américo Foradori, en el que resume la actividad de la institución desde 1930 a 1968.

EL INSTITUTO DE PSICOLOGÍA

A fines de 1931 el Consejo Directivo de la Facultad de Filosofía y Letras de Buenos Aires aprobó por unanimidad la creación del Instituto de Psicología, según un proyecto presentado por Coriolano Alberini, sobre la base del antiguo Laboratorio de Psicología Experimental creado por Horacio G. Piñero.

El flamante Instituto, al que se asignaron funciones didácticas y de investigación, constaba de nueve secciones: Psicología General, Psicología Fisiológica, Psicometría, Psicología Patológica, Psicotécnica, Psicopedagogía, Psicometría para-normal, Psicología Colectiva y Etnológica, Caracterología y Criminología.

Se designó director ad honorem del Instituto al profesor de Psicología Experimental y Fisiológica Dr. Enrique Mouchet y como secretario y jefe de Laboratorio al Dr. José L. Alberti. Además integraban el personal del Instituto el profesor Coriolano Alberini encargado de la sección de Filosofía y Psicología, el Dr. Juan Ramón Beltrán, a cargo de la Psicología Patológica, el Dr. Osvaldo Loudet, a cargo de la parte de Caracterología y Criminología y el Dr. José L. Alberti estaba al frente de la sección Psicometría. El Dr. León Jachesky era jefe de los Trabajos Prácticos y encargado de la parte de Psicología Fisiológica y como ayudantes colaboraban Ireneo Cruz, León Ostrov, I. Américo Foradori y José Gómez, este último en calidad de preparador.

Durante la dirección del Dr. Mouchet, el Instituto publicó tres volúmenes de sus Anales, en los años 1935, 1938 y 1941 respectivamente, sobre los que volveremos más adelante ⁵⁰.

SOCIEDAD ARGENTINA DE CRIMINOLOGÍA

Por iniciativa del Dr. Osvaldo Loudet, director del Instituto de Criminología de la Penitenciaría Nacional de Buenos Aires, se fundó a fines del año 1934 la Sociedad Argentina de Criminología que, en poco tiempo, aglutinó un destacado núcleo de psiquiatras, criminólogos, psicólogos, juristas, pedagogos, etc. El mismo Dr. Loudet fue elegido primer presidente de la Mesa Directiva, a la que también pertenecieron Carlos de Arenaza y Antonio Beruti como vicepresidentes, Alfredo Huergo como secretario general, Héctor Piñero como secretario de actas, F. Romay en el cargo de tesorero y como vocales Jorge E. Coll, Nerio Rojas, Ernesto Nelson y Juan J. O'Connor.

Entre los fines de esta Sociedad se destaca el interés en "estudiar la personalidad fisio-psíquica del sujeto en estado peligroso, los factores exógenos del delito especialmente las causas sociales; las medidas de seguridad y la terapéutica individualizada para su mejor readaptación social; la política criminal preventiva y la policía judicial científica".

OTRAS INSTITUCIONES:

Para completar este panorama de las Instituciones que de alguna forma u otra han estado relacionadas con el quehacer psicológico debemos mencionar al Instituto Psicológico Argentino (cf. pág. 89), el Ins-

50 — Cf. Ordenanza de Creación del Instituto de Psicología en Anales del Instituto de Psicología, Tomo III, Buenos Aires, 1941. pág. 9.

tituto de Psicología del Consejo Nacional de Educación, el Instituto de Psicotécnica y de Orientación Profesional de 1925 y la Escuela de Consejeros de Orientación Profesional, el Instituto Nacional del Profesorado Secundario creado en 1906, el Colegio Libre de Estudios Superiores de 1930, el Instituto de Biotipología de la Asociación de Biotipología, Eugenesia y Medicina Social, el Laboratorio de Neuropatología del Hospital Nacional de Alienadas, el Instituto de Enseñanza General presidido por Luis Giannetti, los colegios e institutos de Córdoba, Santa Fe, Mendoza, Tucumán, etc., pero su análisis superaría lo pretendido en este trabajo.

Del mismo modo son de interés la implantación en 1930 de la Ficha Psicopedagógica por iniciativa del profesor Pedro B. Franco; el proyecto de 1915 de los doctores Horacio G. Piñero, José Ingenieros y Luis Morzone sobre los métodos de instrucción especiales para los niños retardados, presentado al Consejo Nacional de Educación; algunos trabajos presentados al Congreso del Trabajo de Rosario de 1923, etc., etc.

LAS PUBLICACIONES

ARCHIVOS DE CRIMINOLOGÍA, PSIQUIATRÍA Y MEDICINA LEGAL

En 1902 aparecieron, bajo la dirección de José Ingenieros, y en remplazo de la Revista de Criminología Moderna de Pietro Gori, los *Archivos de Criminología, Psiquiatría y Medicina Legal*, que, al año siguiente, se denominaron *Archivos de Psiquiatría, Criminología y Ciencias Afines* (Medicina Legal, Sociología, Derecho, Psicología, Pedagogía).

El primer grupo de redactores estuvo integrado por José M. Ramos Mejía, Francisco de Veyga, Horacio P. Areco, Víctor Mercante, Rodolfo Senet, Manuel T. Podesá, Antonio Ballvé y Horacio G. Piñero. Los primeros dos años apareció mensualmente y, a partir de 1904, la publicación fue bimestral.

En esta revista, que vio la luz por voluntad de su director hasta 1913, aparecieron gran cantidad de valiosas colaboraciones de autores argentinos y extranjeros, muchas de ellas sobre interesantes temas de psicología ⁵¹.

51 — RENE GOTTHELF, "Guía Bibliográfica de la Psicología en la Argentina". II parte, Mendoza, 1966.

A partir de 1914 se publicó la *Revista de Criminología, Psiquiatría y Medicina Legal*, bajo la dirección de Helvio Fernández, y con el mismo programa y finalidades que los *Archivos* de Ingenieros.

En 1927, junto con la dirección del Instituto de Criminología, Osvaldo Loudet asumió también la dirección de la *Revista*, dando un nuevo impulso a sus diversas secciones y publicando artículos y monografías de eminentes especialistas argentinos y profesores extranjeros.

REVISTA DE FILOSOFÍA

Con la publicación en 1911 de los "Principios de Psicología Biológica", José Ingenieros entra en el segundo período de sus investigaciones. Deja atrás sus estudios sobre la patología mental y la criminología y se dedica ahora con renovado interés a la filosofía, la psicología y la sociología. Por eso abandona la publicación de los *Archivos* e inicia la publicación de la *Revista de Filosofía, Cultura, Ciencias y Educación*, cuyo primer número aparece en enero de 1915.

De 1923 hasta su muerte ocurrida en 1925, Ingenieros comparte la dirección de la *Revista* con Aníbal Ponce que continuó su publicación hasta 1929.

En sus 15 años de aparición, la *Revista* publicó alrededor de ciento cuarenta artículos originales sobre diversos temas de Psicología, además de numerosas notas y reseñas bibliográficas de libros de psicología. Colaboraron como redactores los profesionales más destacados de la psicología argentina y de Latinoamérica.

La *Revista* también alcanzó merecida fama por sus trabajos de orden filosófico, histórico, jurídico, sociológico, pedagógico, etc.⁵².

ARCHIVOS DE PEDAGOGÍA Y CIENCIAS AFINES

La sección Pedagógica de la Universidad de La Plata publicó a partir de 1906 y bajo la dirección de Víctor Mercante los *Archivos de Pedagogía y Ciencias Afines* que, en 1914 y con la creación de la Facultad de Ciencias de la Educación, se denominaron *Archivos de Ciencias de la Educación*.

Colaboraron con el Consejo de Redacción, Morselli, Ferrari, Unamuno, Schuyten, Dorado, Posadas, Claparède, Ingenieros, Ferré y Leopoldo Herrera. Esta revista traía trabajos originales de profesores argen-

52 — RENE GOTTHELF, "Guía Bibliográfica de la Psicología en la Argentina". I parte, Mendoza, 1965.

tivos y extranjeros y valiosas monografías de alumnos. Numerosos artículos se referían a la Psicología, especialmente algunos de Mercante, Rodolfo Senet, Alfredo Calcagno, José Ingenieros, Carlos Rodríguez Etchart, Luis Morzone, etc. y de autores extranjeros como Ramón y Cajal, Claparède, Pierre Janet, Collin, Adolfo Ferrière, Horacio Mann y varios otros.

REVISTA "HUMANIDADES"

Con el propósito de ampliar el horizonte de los *Archivos de Ciencias de la Educación*, la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación comenzó a publicar en 1921 la Revista *Humanidades*, dedicada a plantear problemas de la filosofía, la historia, la estética y la didáctica. Se encomendó la dirección al Dr. Levene y al poco tiempo pasó a manos del Dr. Enrique Mouchet. Entre los autores que publicaron en *Humanidades* trabajos sobre Psicología, encontramos a Rodolfo Senet, Alberto Palcos, Enrique Mouchet, Juan Ramón Beltrán, Alfredo Calcagno, Christofredo Jakob, Carlos Jesinghaus, Coriolano Alberini, José L. Alberti, Alejandro Jasclevich y colaboraciones de Ch. Blondel, George Dumas, Gonzalo Lafora, Enrique Molina, M. Montessori y otros.

También se editaron libros, comentarios de textos y cuadernos de temas para la escuela primaria. Entre los referidos a la psicología están: Enrique Mouchet "El lenguaje interior y los trastornos de la palabra" y "Juan Enrique Pestalozzi"; Christofredo Jakob "Elementos de Neurobiología, I parte" y "Plan de organización fundamental del sistema nervioso central de los vertebrados (arquiencéfalo, funciones arquiencéfálicas)"; Alfredo Franceschi "La teoría del conocimiento"; Ernesto L. Figueroa "Bergson (exposición de sus ideas fundamentales)"; María Montessori "Fundamentos psicológicos y pedagógicos del método Montessori", etc.

ANALES DE LA SOCIEDAD DE PSICOLOGÍA

La Sociedad de Psicología de Buenos Aires fundada en 1908, comenzó, a partir de 1910, la publicación de los *Anales de Psicología*, de los que aparecieron tres volúmenes. Esta es la primera publicación del país dedicada específicamente a la Psicología.

En el volumen I están los trabajos presentados a la Sociedad en 1909, durante la presidencia de Horacio G. Piñero, entre ellos: Francisco de Veyga "La enseñanza de la Psicología"; José Ingenieros "La Psicología Biológica" y "Pseudo discromatopsia por amnesia verbal en

una hemianopsia cortical"; Víctor Mercante "El fotismo cromático de las palabras"; Clemente Onelli "Anécdotas de psicología zoológica"; Horacio G. Piñero "Psicosis comunicada familiar"; Carlos Rodríguez Etchart: "La fe religiosa y su enseñanza" y "La duración de los sentimientos como la de las sensaciones es mayor que la de sus respectivos excitantes"; Nicolás Roveda "Las papilas táctiles del apéndice digitiforme de la trompa del elefante" y de Rodolfo Senet "Los ascendientes del hombre según Ameghino" y "La teoría de la atención".

En el volumen II se publican los trabajos presentados en 1910 bajo la presidencia de José Ingenieros: de Florentino Ameghino "Nuevos descubrimientos antropogénicos"; Carlos Rodríguez Etchart "Concepto actual de las funciones afectivas"; José Ingenieros "Teoría biológica de la conciencia", "Los modos reales de pensar" y "La psicología de Juan Moreira"; Francisco de Veyga "Psicología de los delincuentes profesionales"; Enrique Ferri "La psicología de la mirada"; Rodolfo Senet "Las estrogias"; Víctor Mercante "Valor de la psicoestadística en pedagogía"; Alejandro Korn "Las supersticiones nacionales"; Nicolás Roveda "Atrofia craneana por compresión intracerebral" y de Antonio Vidal "Psicofisiología del trabajo escolar". Además, en este volumen se publica la nómina de los trabajos, los resúmenes y las conclusiones de la sección de Ciencias Psicológicas del Congreso Científico Internacional Americano realizado en julio de 1910 y los discursos de inauguración y clausura pronunciados en el mismo. El primero es de Rodolfo Rivarola y se titula "Unidad y organización de la ciencia" y el otro es de Horacio G. Piñero sobre "La Psicología en la cultura argentina".

En el año 1914 se publicó, bajo la dirección de Horacio P. Areco, el volumen III que reúne los trabajos de los años 1911, 1912 y 1913, correspondientes a las presidencias de Ingenieros y Carlos Rodríguez Etchart. Este número contiene los siguientes trabajos: Víctor Mercante "La afectividad en la composición por edades y sexos"; Carlos Rodríguez Etchart "El sentimiento estético" y "La vida afectiva"; Christofredo Jakob "La psicología orgánica y su relación con la biología cortical" y "La psicopatogenia de los niños retardados"; Horacio P. Areco "Los temperamentos humanos" y "El loco moral"; José M. Ramos Mejía "La bromiomanía de los epilécticos"; José Ingenieros "Sobre la clasificación psicológica de los delincuentes"; Nicolás Roveda "Trastornos nerviosos originados por los traumatismos de la cabeza"; Rodolfo Senet "Los sentimientos estéticos"; Luis Merzbacher "Sobre algunas leyes de la hencia en la patología humana"; Eusebio Gómez "Concepto del delito pasional"; Juan Chiabra "La función de la lógica contemporánea"; José

G. Angulo "Programa para un estudio del tatuaje en la Argentina" y de Antonio Vidal "Los factores psicológicos del Movimiento Educacional Contemporáneo". En un apéndice están insertos los discursos pronunciados en las sesiones de homenaje a Florentino Ameghino y Domingo Faustino Sarmiento, además de una nota necrológica sobre el doctor José M. Ramos Mejía

TRABAJOS DE PSICOLOGÍA NORMAL Y PATOLÓGICA

En adhesión a los Congresos Científicos del Centenario de la Independencia, el director del Laboratorio de Psicología Dr. Horacio G. Piñero reunió algunos trabajos propios, los del personal de su cátedra y de los alumnos del curso de Psicología Experimental y los publicó en 1916 en dos gruesos volúmenes titulados "Trabajos de Psicología Normal y Patológica". El primero contenía los trabajos realizados de 1905 hasta 1910: de Horacio G. Piñero eran "Enseñanza actual de la Psicología en Europa y América", "La forma y la vida", "Psicología Experimental y Pedagogía Científica", "Psicofisiología de los órganos de los sentidos", "Anatomía fisiológica de los centros nerviosos", "Psicofisiología del lenguaje", "Prólogo a la Fisiología del Espíritu de F. Paulhan", "Psicofisiología de la atención", "Psicofisiología de la conciencia", "Nuevos rumbos educacionales", "Fakires y fakiristas", "Primer Programa de Psicología", "La psychologie expérimentale dans la République Argentine", "Programas de Psicología General Experimental y de Psicología Especial del Niño" y "Discurso de clausura de la sección de Ciencias Psicológicas del Congreso de 1910".

Otros trabajos fueron "Psicofisiología de las sensaciones" por Eugenio Marín y Pablo Cárdenas; "Diagrama de los fenómenos psíquicos" y "Noticia descriptiva del Laboratorio de Psicología" por Pastor Anargyros, que era jefe de Trabajos Prácticos del Laboratorio. De los alumnos se publicó "Estudio Experimental de la dinámica de la atención en los niños" por Alicia Moureau y Pedro P. Fernández; "Clasificación de los tipos mentales" de Josefina Irigoin; "Concepto biológico de la conciencia" de Yole Caballero; "Medición de la Memoria" de Luis B. Picarel; "Determinismo y responsabilidad" de Coriolano Alberini; "Estudio Gráfico y Experimental de la Fatiga Muscular en función del trabajo mental", de Raquel Caamaña, Dominga Aita y María D Acevedo y de las mismas autoras: "Ensayo experimental sobre la ley psicofísica de Weber Fechner" y "Percepción y Alucinación" de Dominga Aita. Además, este volumen traía una nota especial sobre la Sociedad de Psi-

ciología de Buenos Aires fundada en 1908, sobre el Congreso de Psicología de 1910 y sobre el decreto del presidente Roca de 1904 en el que aconseja la enseñanza de la Psicología Experimental y crea un Laboratorio de Psicología y gabinete de Antropotecnia en la Escuela Normal de Profesores.

El segundo volumen, que comprendía lo realizado entre 1911 y 1915, contiene los siguientes trabajos: de Horacio G. Piñero "Psicofisiología patológica del lenguaje. La cuestión de las afasias", "La locura en familia", "Contribución al estudio de los niños retardados y anormales", "Psicofisiología de la inteligencia y del conocimiento La atención y la cerebración. Motricidad e inhibición ", Sumarios de los Cursos de Psicología de 1910, 1912, 1913, 1914 y 1915, Inauguración de la enseñanza de la Biología en la Universidad Nacional de Buenos Aires por el profesor Jakob, y "Psicología normal y patológica y sistema nervioso"; de Pastor Anargyros "El pulso cerebral y periférico durante el sueño y durante el trabajo mental" y "Gráfica psicométrica de la atención o Prosexigrama. Su técnica y aplicación"; de Enrique Mouchet "Psicología y fisiología. La función nerviosa y mental"; y los trabajos de los alumnos "Determinación de tipos de memoria por el método de Yastrow" de Donato Coppola; "Asociación de ideas" de María Cambiaggio, Sara García y Elisa Ferrari Oyhanarte; "La energía nerviosa y la energía psíquica" de María Alcira Villegas; "Teoría del polígono de Grasset" de Lydia Peradotto; "Psicología del testigo" de Angela J. Santa Cruz y "Psicofisiología del ciego" de María Ernestina Degastaldi, Emilia Martos, María Luisa Galián y María Carlota Burrier.

Los "Trabajos de Psicología Normal y Patológica" fueron la primer obra con investigaciones psicológicas que publicó la Facultad de Filosofía y Letras de Buenos Aires y, por lo tanto, la primera publicación oficial de Psicología en nuestro país.

ARCHIVOS DEL LABORATORIO DE PSICOLOGÍA

En el año 1931 el Dr. José L. Alberti, jefe del Laboratorio de Psicología, recopiló algunos trabajos que reflejaban "la actividad docente y de investigación del Laboratorio..." y los publicó en el único número de los *Archivos del Laboratorio de Psicología*. Esta publicación contiene los siguientes trabajos: de Enrique Mouchet "El mecanismo de la emoción. Nuevos puntos de vista basados en la historia del problema y en la observación experimental y patológica"; de Lanfranco Ciampi y José L. Alberti "Reflejo psicogalvánico"; de Arturo Mo y José L. Alberti

“Un dispositivo práctico para psicometría. Registrador Mental”; y los restantes trabajos todos de Alberti “Evolución cerebral. El cerebro de Anatole France y Nicolás Lenín”; “Psicocronometría experimental. Reacción refleja y reacción voluntaria. Tiempo en que se cumplen algunos procesos psicofisiológicos”, “Modificación de la curva de la atención de Patrizi. Nuevos prosexigramas”, “Un nuevo capítulo de psicofisiología”, “Conciencia”, “Conciencia moral”, “Psicología de la conciencia moral”, “Móviles que trabajan la conciencia moral”, “Un nuevo pletismógrafo” y “Los estudios psicológicos en la Escuela de Medicina”.

ANALES DEL INSTITUTO DE PSICOLOGÍA

El director del Instituto de Psicología de la Facultad de Filosofía y Letras de Buenos Aires, Dr. Enrique Mouchet, inició en el año 1935 la publicación de los *Anales del Instituto de Psicología*, de los que aparecieron tres números, el segundo en 1938 y el tercero en 1941. Fue pretensión de los *Anales* convertirse en la revista especializada de psicología de América latina, que hasta ese entonces no poseía un órgano de ese carácter.

El tomo primero de los *Anales* contiene los siguientes trabajos: de Enrique Mouchet “El sentimiento de la vida y la percepción de la realidad exterior”; de Christofredo Jakob “La filogenia de las kinesias; sobre su organización y dinamismo evolutivo”; de Juan Ramón Beltrán “Contribución a la psicología de la personalidad. La despersonalización”; de Osvaldo Loudet “La historia de clínica criminológica”; de Gonzalo Bosch “Concepción de la personalidad anormal paranoica”; de Carlos Jesinghaus, Memoria sobre el XIV Congreso de Psicología (Tübingen, 1934) y “Orientación y selección profesionales y la prevención de los accidentes de trabajo”; José L. Alberti “Búsquedas experimentales acerca de los fenómenos psicoeléctricos”; de León Jachesky e I. Américo Foradori “Contribución al estudio de la audición coloreada. Examen de dos casos observados en jóvenes ciegos”. Completa este primer tomo un interesante y detallado trabajo de I. Américo Foradori sobre “La Psicología en la República Argentina” en la que bosqueja su desarrollo en los Institutos y en la Universidad, los Laboratorios, los Congresos y las Publicaciones. La segunda y tercera parte están dedicadas a estudiar el Laboratorio de Psicología Experimental del Instituto de Psicología de la Universidad de Buenos Aires y los restantes laboratorios de Psicología Experimental existentes en la Argentina de ese entonces.

El segundo tomo de los *Anales* apareció en 1938. Contiene trabajos de colaboradores de la Cátedra de Psicología del Dr. Mouchet y de otros psicólogos latinoamericanos. Estos trabajos son: del Dr. Mouchet "Psicología patológica: Caracterología de la esquizofrenia", "Contribución al estudio de la sensibilidad táctil", "La perceptibilidad táctil del ciego", "Un nuevo capítulo de psicofisiología: el tacto a distancia o sentido de los obstáculos en los ciegos", "Un caso de mutismo emocional curado por sugestión en estado de vigilia", "El pensamiento y la imagen verbo-visual", "Los reflejos condicionales de Pawlow en la percepción exterior", "Descartes, fundador de la psicología fisiológica"; de A. Austregesilo (Río de Janeiro) "Fames, Libido, Ego"; de José L. Alberti "La actividad eléctrica del cerebro humano. Electroencefalogramas. El ritmo de Hans Berger"; de Honorio Delgado (Lima) "Psicología y Psicopatología de la conciencia del yo"; de Gonzalo Bosch "El delirio y la tragedia de Alonso Quijano"; de Julio Endara (Quito) "Psicodiagnóstico de Rorschach y delincuencia"; de Juan Ramón Beltrán "Concepto de normal y anormal en psicología"; de Walter Blumenfeld (Lima) "Las leyes psicológicas de la calificación"; de Christofredo Jakob "La psicología de Descartes a través de tres siglos"; de Plinio Olinto (Río de Janeiro) "Educabilidad de los instintos"; de Fernando Gorriti ((Avitalización de la realidad en la percepción exterior"; Mariano Ibérico (Lima) "Sobre el fundamento de la crítica"; Julio V. D'Oliveira Estevez "Elementos constituyentes del tiempo de reacción psicomotor"; Gonzalo Bosch, Enrique Mouchet y José L. Alberti "Alucinación y percepción".

Completan este volumen un trabajo de I. Américo Foradori sobre "La psicología en Indoamérica, antecedentes, desarrollo, laboratorios, gabinetes, cultores, cátedras y trabajos publicados"; un informe de Rima Núñez sobre la labor cultural de 1936 a 1937 de la Sociedad de Psicología de Buenos Aires y los programas de los cursos de Biología y Psicología de la Facultad de Filosofía y Letras de Buenos Aires, dictados en el año 1937.

En el año 1941 apareció el tomo III de los *Anales del Instituto de Psicología*. Contiene los siguientes trabajos: Enrique Mouchet "El instinto y la razón del ser humano" y "Ojeada sintética sobre la anartria y la afasia"; Christofredo Jakob "La función de la corteza cerebral y su posible localización"; Juan Ramón Beltrán "El complejo psicológico de Lope de Vega"; Osvaldo Loudet "La obra psicológica de Ribot y la psiquiatría clínica"; José L. Alberti "Fundamentos biológicos de nuestro pensar"; Marcos Victoria "Notas sobre el estado actual de la psicología de guerra"; Julio del C. Moreno "La educación del adolescente a través

de la obra de Mercante "La crisis de la pubertad y sus consecuencias pedagógicas"; Fernando Gorriti "El sentimiento de soledad"; Luis Jiménez de Asúa "La telepatía en la administración de justicia criminal"; Gonzalo Bosch "Las ilusiones y las alucinaciones en la vida y en el arte"; Walter Blumenfeld "La teoría psicológica de la pubertad"; Adolfo Sierra "La penetración sociológica en psicología"; Emilio Mira y López "Análisis estructural del miedo"; Juan Cuatrecasas "Ensayo crítico sobre el hombre masa"; Béla Székely "Teoría y práctica del psicodiagnóstico del Rorschach"; Heriberto Brugger "Contribución al problema del conocimiento del hombre"; Fernando Gorriti "Infinidad existencial" y "Psicolaboterapia"; José L. Alberti "Fenómenos psicoeléctricos. Electroencefalogramas Nuevas interpretaciones de las ondas Alfa y Beta". Además este volumen presenta el resumen de la conferencia del Dr. Mouchet "José María Ramos Mejía, fundador de la Psicología Patológica en la Argentina" y un informe de Rima Núñez sobre la actividad desplegada por la Sociedad de Psicología de Buenos Aires durante los años 1938 y 1939.

PUBLICACIONES DE LA SOCIEDAD DE PSICOLOGÍA DE BUENOS AIRES

En el año 1933 la Sociedad de Psicología de Buenos Aires publicó, bajo la dirección de Enrique Mouchet, un *Boletín* que contenía las conferencias pronunciadas durante los años 1930 a 1932. En 1936 apareció el segundo número, bajo la dirección de Osvaldo Loudet, y que agrupaba los trabajos presentados entre 1933 y 1935.

La siguiente publicación de la Sociedad de Psicología recién vio la luz en el año 1945, también bajo la dirección de Enrique Mouchet, a la sazón presidente de la institución, con el título de *Temas actuales de Psicología Normal y Patológica*. Este volumen de 534 páginas contiene los siguientes trabajos: José L. Alberti "De cómo los fenómenos psíquicos tienen sus equivalentes eléctricos"; A. Austregesilo "Lo mío y lo tuyo, fuerzas psicológicas" y "El concepto de la moral biológica"; Juan Ramón Beltrán "La psicología experimental en el estudio de los problemas del recién nacido"; Walter Blumenfeld "Las modalidades de la risa"; Gonzalo Bosch "Psicosis preseniles". Heriberto Brugger "Concepto y alcances de la psicología aplicada y de la psicotécnica"; René Cruchet "Perturbaciones de la memoria"; Juan Cuatrecasas "La doctrina de Jackson aplicada al problema de la esquizofasia"; Gregorio Fingermann "La orientación profesional y sus fundamentos científicos"; I. Américo Fo-

radori "Estado actual de los estudios psicológicos en los países americanos"; Fernando Gorriti "Consideraciones sobre El Pozo de Balde y su baldeísmo", "El "baldeísmo", su situación nosográfica y tratamiento" y "En los límites de la parapsicología. Psicogénesis de los delirios"; Christofreago Jakob "Sobre el origen de la conciencia"; Eduardo Krapf "Vida y obra de Benjamín Rush. Contribución a la historia de la psicopatología en América"; Emilio Mira y López "Resultado del psico-diagnóstico miokinético en adolescentes normales"; Enrique Mouchet "Mi psicología vital; sus principios fundamentales", "Base psicológica de la afasia" y "Los últimos avances de la medicina mental"; Rima Núñez "El desarrollo del concepto de "valor" en el niño"; Alberto Palcos "La genialidad de Sarmiento"; Adolfo Sierra "La neurosis de renta y sus aledaños"; Jorge Thénon y Héctor Villar "Reacción paranoica y homosexualidad" y de Edwin Gerd Bernstein "El carácter y su interpretación grafológica".

OTRAS PUBLICACIONES

Las publicaciones citadas precedentemente son, a nuestro criterio, las más importantes para este estudio, pero para completarlo habría que detenerse en numerosos trabajos y revistas de interés y que traen artículos sobre temas psicológicos.

Por ser este análisis poco menos que imposible en la pretendida dimensión de este trabajo, nos limitaremos a citar esas otras publicaciones cuyo estudio dejamos para otra oportunidad: *Revista de Criminología Moderna* (Pietro Gori), *El Positivismo* (Victor Mercante y Alfredo Ferreira, 1925-1938), *Revista Argentina de Ciencias Políticas* (Rodolfo Rivarola, 1910-1912), *Revista de la Universidad de Buenos Aires* (Eufemio Uballes), *Anales de la Universidad de Buenos Aires* (1876-1902), *Archivos de la Universidad de Buenos Aires* (1925 - 1951), *Revista de la Universidad Nacional de Córdoba* (Enrique Martínez Paz, 1914), *Anales de la Facultad de Derecho* (Juan Agustín García, 1902-1918), *Anales de la Academia de Filosofía y Letras* (Juan B. Ambrosetti), *Humanidad Nueva* (Alicia Moureau), *Revista Nosotros* (Roberto Giusti y Alfredo Bianchi, 2 épocas), *Semana Médica* (Diógenes Decoud), *La Prensa Médica Argentina* (Gregorio Aráoz Alfaro), *Alberdi* (Juan B. Muzzilli), *Ideas y Figuras* (Alberto Ghirardo), *Physis* (José M. de la Rúa), *Ariel* (A. Alberto Palcos), *Revista de la Sociedad Científica Argentina*, *Revista de la Sociedad Médica Argentina* (Pedro Housay), *Las Letras* (Julio Cruz Ghio), *Síntesis* (Xaxier Bóveda y Martín S. Noel, 1927-1930), *Revista de Criminología y Psiquiatría* (Helvio Fernández), *Revista del Centro de Estudiantes de Derecho* (C. C. Ma-

lagarriga), *Estudios* (José Torralvo), *Boletín del Museo Social Argentino* (Tomás Amadeo), *Revista Jurídica y de Ciencias Sociales* (T. Becú y A. Pestalardo), *Anales del Museo de Historia Natural* (Angel Gallardo), *Hermes*, *La Nota* (Emir Emin Arslau), *Revista del Centro de Estudiantes de Ingeniería* (Andrés Devoto Moreno), *Revista del Museo de La Plata*, *Prometeo* (César Velázquez), *El Monitor de Educación Común*, *Anales del Instituto de Enseñanza General*, *Verbum*, *Revista del Centro de Profesores Diplomados de Enseñanza Secundaria*, *Revista Popular de Ciencias Médicas*, *Gaceta Médica*, *Juventud*, *La Facultad*, *Revista del Círculo Médico Argentino y del Centro de Estudiantes de Medicina*, *Revista Nacional* (1886-1907), *Revista Nacional de Literatura, Arte y Ciencia* (1938-1953), *Sur* (1931-1968), *Revista Argentina* (José M. Estrada, 1868-1871), *Revista de Historia, Derecho y Letras* (E. Zeballos, 1989-1903), *La Revista de Buenos Aires* (1863-1871, *Claridad* (1926-1941), *La Biblioteca*, *Revista Médico Quirúrgica*, *Argentina Médica*, *Anales de la Biblioteca* y otras publicaciones y revistas argentinas⁵³.

53 — Cf. RENE GOTTELF, "Guía Bibliográfica de la Psicología en la Argentina, Mendoza, 1965.

BIBLIOGRAFIA

I

Bibliografía Fuente (1)

- AGUIRRE, JULIO LEONIDAS, "Conferencias Pedagógicas (1904)". 1ª parte. Edición preparada y anotada sobre los manuscritos inéditos por Arturo A. Roig. Separata de la *Revista de Estudios Políticos y Sociales* de la U.N.C., Nº XII, 1962. Págs. 119 - 167.
- "Conferencias Pedagógicas (1904)". 2ª parte. Edición preparada y anotada sobre los manuscritos inéditos y precedida de un estudio sobre Normalismo Positivista en Mendoza por Arturo A. Roig. Separata de la *Revista de Estudios Políticos y Sociales*, Nº XIII, Mendoza, 1963. Págs. 81 - 143.
- ALCORTA, DIEGO, "Curso de Filosofía". En *Anales de la Biblioteca* de Paul Groussac, Buenos Aires, 1902, tomo II.
- ALVAREZ, AGUSTIN "South América". Ensayo de Psicología Política. Ed. "La Cultura Argentina", Tall. Gráf. L. J. Rosso, Buenos Aires, 1918.
- BUNGE, CARLOS OCTAVIO, "Los dominios de la Psicología". *Revista de Filosofía. Cultura. Ciencias. Educación*, Año I, Nº 1, Enero de 1915, pp. 44 - 58.
- "Principios de Psicología Individual y Social". Prólogo de Luis Simarro. Ed. D. Jorro. Madrid, 1928, 240 pp.
- FERNANDEZ DE AGÜERO, JUAN MANUEL, "Principios de Ideología elemental, abstractiva y oratoria". Primer Curso de Filosofía dictado en la Universidad de Buenos Aires (1822 - 1827). Con apéndice de documentos. Edición y prólogo de Jorge R. Zamudio Silva, Instituto de Filosofía, Buenos Aires, 1940. 3 tomos.
- FIGUEROA, ERNESTO, "Apuntes de Psicología". Ed. Mimeografiada, s/f, s/d. 330 páginas.
- FINGERMANN, GREGORIO, "Estudios de Psicología y de Estética". Ed. M. Gleizer, Buenos Aires, 1926. 200 pp.
1. — Hemos clasificado la Bibliografía en cuatro partes: I — Fuentes; II — Bibliografía General; III — Bibliografía Especializada y IV — Revistas y Publicaciones.

- "Lecciones de Psicología". 22ª edición revisada y completada. Edit. Ate-
neo, Buenos Aires, 1962. 334 pp.
- FRUMENTO, LUIS J. y MARTINEZ BUTELER, ELIAS, "Psicología" (Nuevas
Orientaciones). Ed. Angel Estrada. Prólogo del Dr. Carlos F. Melo, Buenos
Aires, 1909. 475 pp.
- GRAS, AMADEO: "Lecciones de Psicología". Talleres Gráficos Gutiérrez Hnos.
Buenos Aires, 1922. 312 pp.
- INGENIEROS, JOSE: "Antología". Selección y Prólogo de la Dra. Delia Ka-
mia. Editorial Losada, Buenos Aires, 1961. 408 pp.
- "Curso de Psicología", Bs. As. 1919.
- "Criminología" Edit. Daniel Jorro, Madrid, 1913. 386 pp.
- "La locura en la Argentina". Obras Completas, Vol. 12, Edic. L. J. Rosso,
Buenos Aires, 1937. 196 pp.
- "Los fundamentos de la Psicología Biológica". En *Revista de Filosofía,
Cultura, Ciencias, Educación*. Año I, N° 3. Buenos Aires, mayo de 1915.
págs. 442 - 471.
- "Principios de Psicología". I. Fundamentos biológicos de esta ciencia na-
tural. II. Su posición en la Filosofía. III. La formación natural de las
funciones psíquicas. IV. El método genético. - Talleres Gráf. L. J. Rosso,
Buenos Aires, 1919. 354 pp.
- "La psicopatología en el arte". 1902.
- "La simulación en la lucha por la vida". 1903.
- "Simulación de la locura". 1903.
- "Historia y Sugestión". 1904.
- "Patología del lenguaje musical". París, 1906.
- JACQUES, AMADEO; SIMON, JULIO y SAISSET, EMILIO: "Manual de
Filosofía". Editorial Hachette, París, 1886.
- JACQUES, AMADEO: "Escritos". Estudio preliminar y compilación de Juan
Mantovani. Editorial Angel Estrada, Buenos Aires, 1945, LXX, 172 pp.
- "Psicología". Con una introducción de Anibal Ponce. Edit. La Cultura
Argentina. Buenos Aires, 1932. 262 pp.
- LAFINUR, JUAN CRISOSTOMO: "Curso Filosófico". Dictado en Buenos Ai-
res en 1819. 1ª edición con prólogo y notas de Delfina Varela Domínguez
de Ghioldi. Instituto de Filosofía, Buenos Aires, 1939, 214 pp.
- MARTINEZ BUTELER, ELIAS: "Psicología" (Nuevas Orientaciones). T. II.
Edit. Angel Estrada, Buenos Aires, 1909. 93 pp.
- MERCANTE, VICTOR: "Resultados Generales de la Psicología Pedagógica".
En *Revista de Filosofía, Cultura, Ciencias, Educación*. Año I, N° 3, Bue-
nos Aires, mayo 1915. Págs. 384 - 402.
- MONNER SANS, JOSE M.: "Los problemas de la Psicología Colectiva". En
Revista de Filosofía, Cultura, Ciencias, Educación. Año VI, N° 1, Buenos
Aires, enero de 1920. págs. 94 - 108.
- MOUCHET, ENRIQUE: "Examen del Concepto de Identidad". Tesis presen-
tada para optar al título de profesor de filosofía. Fac. de Filosofía y

- Letras, Universidad Nacional de Buenos Aires, Imprenta Coni Hnos. Buenos Aires, 1910. 183 pp.
- MOUCHET, ENRIQUE: "Introducción a la fisiología y patología del espíritu o sea de la naturaleza del alma". Tesis presentada para optar al título de doctor en Medicina. Facultad de Ciencias Médicas, Universidad Nacional de Buenos Aires, s/f. 153 pp.
- "Percepción, Instinto y Razón". (Un nuevo aspecto de la ciencia del alma: La Psicología Vital). Edit. Joaquín Gil, Buenos Aires, 1941. 240 pp.
- "Tratado de las Pasiones". Editorial Nova, Buenos Aires, 1953, 278 pp.
- "La psicosis lúcida agresiva y la defensa social". Conferencia pronunciada en el II Congreso Argentino de Psicología, San Luis, noviembre de 1965.
- OLIVA, JOSE: "Orientación de la Enseñanza de la Psicología". En *Revista de Filosofía. Cultura. Ciencias. Educación*. Año I, N° 6. Buenos Aires, noviembre de 1915. Págs. 423 - 449.
- PALACIOS, ALFREDO L.: "La Psicofisiología y las ciencias sociales". En *Revista de Filosofía. Cultura. Ciencias. Educación*. Año XI, N° 6. Buenos Aires, noviembre de 1925. Págs. 322 - 348.
- PIÑERO, HORACIO G. y Otros: "Trabajos de Psicología Normal y Patológica". 2 vols. Buenos Aires, 1916.
- RAMOS MEJÍA, JOSE MARIA: "Las neurosis de los hombres célebres en la Historia Argentina". Prólogo del Dr. Francisco de Veyga e Introducción del Dr. Vicente Fidel López. Edit. A. Martínez, Buenos Aires, 1927. 2 tomos (188 - 261 pp.).
- "La locura en la Historia". Contribución al estudio psicopatológico del fanatismo religioso y sus persecuciones. Introducción de Paul Grousseau y Juicio académico sobre las obras de Ramos Mejía del Dr. Antonio Dellepiane. Edit. A. Martínez, Buenos Aires, 1927. 2ª Edic. 2 tomos (203 - 313 páginas).
- RIVAROLA, RODOLFO: "Escritos Filosóficos". Edic. y palabras preliminares de Luis Juan Guerrero. Instituto de Filosofía, Buenos Aires, 1945. 288 pp.
- "Selección de Escritos Pedagógicos". Edit. Instituto de Didáctica, Facultad de Filosofía y Letras de Buenos Aires, 1941. 440 pp.
- RODRIGUEZ ETCHART, CARLOS: "La Ilusión". Imprenta de Coni Hnos., Buenos Aires, 1912, 253 pp.
- "Psychologie Energétique". Traduit de l'Espagnol. Ed. Marcel Rivière et Cia. París, 1914, 196 pp.
- "Psicología". Programa de experiencias y trabajos prácticos. Imprenta A. de Martino, Buenos Aires, 1910. Foll. de 22 pp.
- ROJAS, NERIO: "La Psicología de Sarmiento". Edit. G. Kraft, Buenos Aires, 1961, 184 pp.
- SFONDRINI, CARLOS: "El amor y el genio". El amor como factor del intelecto humano. Editorial Poblet, Madrid - Buenos Aires, 1932. 332 pp.
- SFONDRINI, CARLOS: "El placer y el dolor". Teoría de los sentimientos. Edit. Espasa - Calpe, Buenos Aires, 1928, 454 pp.

II

BIBLIOGRAFIA GENERAL

- ALBERINI, CORIOLANO: "Discurso inaugural del Primer Congreso Nacional de Filosofía". *Actas del Congreso*. Mendoza, 30 de marzo al 9 de abril de 1949. Tomo I, págs. 62-80. Publicado por Luis Juan Guerrero, Secretario de actas del Congreso.
- ANARGYROS, PASTOR: "Laboratorio de Psicología" (Noticia Descriptiva). En *Trabajos de Psicología Normal y Patológica*, Vol. I, Buenos Aires, 1916. Págs. 311-365.
- ARAOZ ALFARO, GREGORIO: "Crónicas y Estampas del Pasado". Librería El Ateneo, Buenos Aires, 1938. 363 pp.
- ATENCIO, ADOLFO E.: "El educador Carlos N. Vergara". Publicaciones del Departamento de Extensión Universitaria de la Universidad Nacional de Cuyo, Mendoza, 1964. 55 pp.
- BAGU, SERGIO: "Vida ejemplar de José Ingenieros". Prólogo de Gregorio Bermann y Francisco de Veyga. Colección Claridad, Buenos Aires, 1936. 268 pp.
- CASAS, MANUEL GONZALO: "Introducción a la Filosofía". Cap. La Filosofía en Argentina. Universidad Nacional de Tucumán, 1954. Lección XXIV.
- CATURELLI, ALBERTO: "La Filosofía en la Argentina actual". Universidad Nacional de Córdoba, Córdoba, 1963. 113 p.
- ETCHEGOYEN, RICARDO H.: "Estado actual de la Psicoterapia en la Argentina". *Jornadas de Psicoterapia*, relato oficial, tema V. Instituto Neuropático de Córdoba, 7 al 9 de julio de 1962. Folleto de 55 pp.
- FARRE, LUIS: "Cincuenta años de Filosofía en Argentina". Ed. Jacobo Peuser, Buenos Aires, 1952. 366 pp.
- FORADORI, I. AMERICO: "Desarrollo de la Psicología en Ibero América". En *Anales del Instituto de Psicología, Facultad de Filosofía y Letras de Buenos Aires*, Tomo II, 1938. Págs. 473-507.
- "Estado actual de los estudios psicológicos en los países americanos". En *Temas actuales de Psicología Normal y Patológica*, Sociedad de Psicología de Buenos Aires, 1945. Págs. 244-306.
- "Enrique Mouchet. Una vida. Una vocación". Ed. Instituto Cultural Joaquín V. González, 1941.
- "Alfredo D. Calcagno. Maestro americano de Psicopedagogía". Educación, México, febrero-marzo de 1941.
- "Perfiles de Psicólogos argentinos", 1944.
- Cf. *Temas actuales de Psicología Normal y Patológica*, Sociedad de Psicología de Buenos Aires, 1945. Pág. 305.
- FURLONG, GUILLERMO S. J.: "Nacimiento y Desarrollo de la Filosofía en el Río de la Plata (1536-1810)". Edit. G. Kraft, Buenos Aires, 1952.
- GROSSAC, PAUL: "*Anales de la Biblioteca*", 10 Tms., Bs. Aires (1896-1907).

- GUTIERREZ, JUAN MARÍA: "Origen y desarrollo de la enseñanza Pública Superior en Buenos Aires. 2ª ed c. Texto reordenado. Precedido por un estudio de Juan B. Alberdi. La Cultura Argentina, Buenos Aires, 1915. 645 pp.
- HAAS, ALBERTO: "Psicología Social del pueblo argentino". En *Revista de Filosofía, Cultura, Ciencias, Educación*. Año VII, Nº 5, Buenos Aires, Septiembre de 1921. Págs. 231-259.
- HALPERIN DONGHI, TULLIO: "Historia de la Universidad de Buenos Aires". Edit. EUDEBA, Buenos Aires, 1962. 227 pp.
- INGENIEROS, JOSE. "El V Congreso Internacional de Psicología". Roma, 1905. En *Archivos de Psiquiatría y Criminología*, Año IV, Buenos Aires, mayo-junio de 1905. Págs. 348-357.
- "Las direcciones filosóficas de la cultura argentina". Ed. EUDEBA, Buenos Aires, 1963. — 97 pp.
- "Psicología de los hispano-americanos". En *Archivos de Psiquiatría y Criminología*. Año II, Nº XI, Buenos Aires, noviembre de 1903. Págs. 694-704.
- JASCALEVICH, ALEJANDRO A.: "Una introducción a la historia de la Psicología". En *Revista Humanidades*, Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación de La Plata, Tomo I, 1921. Págs. 214-246.
- LARROYO, FRANCISCO: "La Filosofía Americana". Su razón y sintazón de ser. Ed. Universidad Nacional Autónoma de México, 1958.
- MARSAL, JUAN FRANCISCO: "La Sociología en la Argentina". Ed. Cía. Fabril, Buenos Aires, 1963. 188 pp.
- MONTERO, BELISARIO J.: "Conversaciones sobre Filosofía y Arte". Ed. Buenos Aires, Impres. Barcelona, 1924. 247 pp.
- "Ensayos sobre Filosofía y Arte". Buenos Aires, 1922, 400 pp.
- MOUCHET, ENRIQUE y PALCOS, ALBERTO: "Ingenieros, Psicólogo". En *Revista Nosotros*, Buenos Aires, diciembre de 1925.
- PIÑERO, HORACIO G.: "Enseñanza actual de la Psicología en Europa y América". En *Trabajos de Psicología Normal y Patológica*, volumen I, Buenos Aires, 1916. Págs. 3-19. También en Folleto, Buenos Aires, 1902.
- "La psychologie expérimentale dans la République Argentine". En *Trabajos de Psicología Normal y Patológica*, vol. I, Buenos Aires, 1916. También en *Revista de la Sociedad Médica Argentina*, Buenos Aires, 1903.
- PIÑERO, NORBERTO y BIDAÚ, EDUARDO L.: "Historia de la Universidad de Buenos Aires". En *Anales de la Universidad de Buenos Aires*, Tomo III, Buenos Aires, 1888. Págs. 3-424.
- PALACIOS, ALFREDO L.: "Los Laboratorios de la Universidad". En *Revista de Filosofía, Cultura, Ciencias, Educación*. Año X. Nº 1, Buenos Aires, enero de 1924. Págs. 27-32.
- PALCOS, ALBERTO: "La psicología, las ciencias sociales y el derecho". En *Revista de Filosofía, Cultura, Ciencias, Educación*, Año IX. Nº 6, Buenos Aires, noviembre de 1923. Págs. 411-423.
- "Psicología y Pedagogía". En *Revista de Filosofía, Cultura, Ciencias, Educación*, Año IV, Nº 2, Buenos Aires, marzo de 1918. Págs. 216-224.

- PERALTA, JUAN H.: "La Psicología de José Ingenieros". Guayaquil, 1922.
Cit. en *Revista de Filosofía, Cultura, Ciencias, Educación*. Año IX, Nº 3, Buenos Aires, mayo de 1923. Pág. 462.
- PONCE, ANIBAL NORBERTO: "Amadeo Jacques". En *Revista de Filosofía, Cultura, Ciencias, Educación*, Año VIII, Nº 5, Buenos Aires, septiembre de 1922. Págs. 161-181.
- PRO, DIEGO F.: "Coriolano Alberini". Ed. del autor. Valle de los Huarpes, 1961.
—"Periodización y caracterización de la historia del Pensamiento Argentino". En *Revista de la Universidad*, Universidad Nacional del Litoral, Santa Fe, 1961, Nº 51.
- ROIG, ARTURO ANDRES: "Amadeo Jacques: Acerca de la Doctrina Platónica de las ideas de acuerdo con el testimonio de Aristóteles y de lo que éste le censura". Con un estudio preliminar sobre A. Jacques y su tesis leída en la Sorbona en 1837. Separata de la *Revista de Estudios Clásicos* de la Fac. de Filosofía y Letras, U. N. Cuyo T. VIII, Mendoza, 1964. Págs. 7-54.
—"La noción de facultad en la Psicología de Amadeo Jacques". Trabajo presentado al II Congreso Argentino de Psicología, San Luis, noviembre de 1965.
—"Normalismo y Normalismo Positivista en Mendoza". Estudio previo a las "Conferencias Pedagógicas" de J. L. Aguirre, en *Revista de Estudios Políticos y Sociales*, Nº XIII, Mendoza, 1963. Págs. 81-112.
—"Notas sobre el Eclecticismo en Argentina". Separata del Tomo V y VI de la *Revista de Historia Americana y Argentina*, Mendoza, 1963. Págs. 159-182.
- SENET, RODOLFO: "La obra psicológica de José Ingenieros". En *Revista de Filosofía, Cultura, Ciencias, Educación*, Año XII, Nº 1, Buenos Aires, enero de 1926. Págs. 114-139.
- SOLER, RICAURTE: "El positivismo argentino". Panamá, 1959. 305 pp.
- TORCHIA ESTRADA, JUAN CARLOS: "La Filosofía en la Argentina". Unión Panamericana, Washington DC, 1961. Edit. en México, 1961. 310 pp.
- VARELA DOMINGUEZ DE GHIOLDI, DELFINA: "Juan Crisóstomo Lafinur. Una Cátedra de Filosofía". Tesis, Buenos Aires, 1934. 121 pp.
- VAZQUEZ, JUAN ADOLFO: "Antología Filosófica Argentina del siglo XI". Selección, Introducción y Notas (Korn, Ingenieros, Rougés, Taborda, Alberini, Romero, Astrada, de Anquín, Guerrero, Virasoro, Vasullo, Fatone, Sepich, Derisi, Pucciarelli, Frondizi, Sánchez Reulet). EUDEBA, Buenos Aires, 1965.
- DE VEYGA, FRANCISCO. "La enseñanza de la Psicología". en *Anales de Psicología*, Sociedad de Psicología de Buenos Aires, Vol. I, 1909. También en *Revista de Filosofía, Cultura, Ciencias, Educación*, Año II, Nº 1, Buenos Aires, enero de 1916. Págs. 42-54.
—"Las 'Neurosis' de Ramos Mejía". En *Revista de Filosofía, Cultura, Ciencias, Educación*, Año XIV, Nº 1, Buenos Aires, enero de 1928. Págs. 57-93.

- VIDAL, ANTONIO: "Los factores psicológicos del Movimiento Educativo Contemporáneo". En *Anales de Psicología*, Sociedad de Psicología de Buenos Aires, Vol. III, 1914. Págs. 425-514.
- BABINI, JOSE: "La Ciencia en la Argentina". Ed. EUDEBA, Buenos Aires, 1963. 97 pp.
- "La evolución del pensamiento científico en la Argentina", Ed. La Fragua, Buenos Aires, 1954.

III

BIBLIOGRAFIA ESPECIALIZADA

- FORADORI, I. AMERICO: "La psicología en la República Argentina". Bosquejo de su desarrollo. El Laboratorio del Instituto de Psicología. Los demás laboratorios. En *Anales del Instituto de Psicología*, Facultad de Filosofía y Letras de Buenos Aires, Tomo I, 1935. Págs. 299-411.
- "La Psicología en Argentina hasta 1940". *Revista Socialista*, Nº 115, 116, 117, 118, 124, 128, 129. Cit. en *Temas Actuales de Psicología Normal y Patológica*, Sociedad de Psicología, Buenos Aires, 1945. Pág. 305.
- "La Psicología en Iberoamérica", Bs. As., 1954.
- INGENIEROS, JOSE: "La Psicología en la República Argentina". Bibliografía científica; Enseñanza de la Psicología. Otros datos. Apéndice al Vol. I de los *Anales de Psicología*, Sociedad de Psicología de Buenos Aires, 1909. Págs. 341-350.
- "Los estudios psicológicos en Argentina" (lección inaugural al Curso de 1919). En *Revista de Filosofía, Cultura, Ciencias, Educación*. Tomo V, Nº 5, Buenos Aires, setiembre de 1919. Págs. 296-314.
- MONASTERIO, FERNANDA: "La psicología argentina". En *Revista de Psicología General y Aplicada*. Vol. XX, Nº 80, Madrid, 1965.
- PIÑERO, HORACIO G.: "La Psicología en la Cultura Argentina". En *Anales de la Sociedad de Psicología*, Buenos Aires, Volumen II, 1911. Págs. 177-185.
- TORRES NORRY, JOSE: "Breve referencia a la Psicología en la Argentina", En Ricardo G. Mandolini Guardo "Psicología". Edit. Ciordia, Buenos Aires, 1958. Págs. 69-74.

IV

REVISTAS Y PUBLICACIONES ¹

Actas del Primer Congreso Argentino de Psicología. Volumen I. Organización. Problemas Históricos y Epistemológicos de la Psicología. I Congreso Argentino de Psicología, Tucumán, 1954. 382 pp.

1 — Consignamos solamente las Revistas y Publicaciones que consideramos más importantes. Otras están mencionadas en el texto.

- Actas del Segundo Congreso Argentino de Psicología.* (En prensa). II Congreso Argentino de Psicología, San Luis, noviembre de 1965.
- Actas del Primer Congreso Nacional de Filosofía.* Tomos I, II, III. Mendoza, marzo-abril de 1949.
- Anales del Instituto de Psicología.* Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Nacional de Buenos Aires. Tomos I (1935), II (1938) y III (1941).
- Anales del Instituto de Enseñanza General.* Tomo I, Buenos Aires, 1910. 440 pp.
- Anales de la Facultad de Derecho y Ciencias Sociales.* Buenos Aires, 1902 a 1918.
- Anales de Psicología.* Sociedad de Psicología de Buenos Aires, Vols. I, II, III. 1909-1914.
- Anales de la Universidad de Buenos Aires.* 1876 a 1902, Ts. I-XV.
- Archivos del Laboratorio de Psicología.* Facultad de Filosofía y Letras de Buenos Aires, 1931.
- Archivos de Pedagogía y Ciencias Afines.* Facultad de Ciencias Jurídicas y Sociales de la Universidad Nacional de La Plata. Junio 1906 - agosto 1914 (39 números).
- Archivos de Ciencias de la Educación.* Facultad de Ciencias de la Educación de la Universidad Nacional de La Plata. 1ª época 1914 a 1919 (6 tomos). 3ª época, desde enero-junio de 1961.
- Archivos de la Universidad de Buenos Aires.* Boletín Informativo de la Revista de la Universidad. 1925 a 1952.
- Archivos de Criminología, Psiquiatría y Medicina Legal.* Buenos Aires, 1902 a 1913.
- Atti del V Congresso Internazionale di Psicologia.* Roma, 26 al 30 de abril de 1905.
- Trabajos de la Sección de Ciencias Psicológicas.* Congreso Científico Internacional Americano, 1910. Anales de la Sociedad de Psicología, Buenos Aires, Vol. II, 1911.
- El Positivismo (Orden y Progreso).* Órgano del Comité Positivista Argentino, Buenos Aires, 1925 a 1938.
- Humanidades.* Revista de la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación de La Plata. Desde 1921.
- Antecedentes sobre la Enseñanza Secundaria y Normal en la República Argentina.* Ministerio de Justicia e Instrucción Pública. Taller tipográf. Penitenciaria Nacional, Buenos Aires, 1903. 970 pp.
- Boletín de la Sociedad de Psicología de Buenos Aires.* 1933, 1936 y 1968.
- Proyecto de Reformas a los Planes de Estudio de la Enseñanza Media.* Ministerio de Justicia e Instrucción Pública. Talleres Gráf. de la Penitenciaría Nacional, Buenos Aires, 1934. 350 pp.
- Revista de Criminología.* Buenos Aires, desde 1914.

Revista de Filosofía, Cultura, Ciencias, Educación. Buenos Aires, 1915 a 1929.

Revista Síntesis. Buenos Aires, 1927 a 1930.

Revista de la Universidad de Buenos Aires.

Temas Actuales de Psicología Normal y Patológica. Sociedad de Psicología de Buenos Aires, 1945.

Trabajos de Psicología Normal y Patológica. 2 Vols. Buenos Aires, 1905 a 1916.